

TRIANA

...pož su Velá



Joyería Abrines

San Jorge, 4 - Asunción, 28

D. Francisco Abrines García, como todos sabemos, nació en Triana y aquí se bautizó y confirmó a los pies de Señá Santa Ana. Aquí empezó su vida laboral y aquí siguió nuestro lado con un negocio de joyería que es la envidia de lo ar que está por fuera. Así como suena. En Triana y el mejor de Sevilla.

D. Francisco, que es más trianero que el Alfarero, con gran inquietud por Triana, habla del barrio y no piensa en el tiempo sino en mover recuerdos que le lleven a la emoción. Con gran sentimiento nos ruega que movamos cuantos antes las cosas de Triana. Esas muchas y maravillosas cosas que aún quedan por decir, que son muchísimas, dícele él. Nos anima para que recordemos en nuestros artículos cómo fue Triana no hace dos días y cómo debe ser para siempre. Tenemos que recordar a todos que nuestro barrio duerme sobre un pedestal de magníficas condiciones, y que sobre ellas hay que despertarlo y hacerlo vivir, nos dice. Con esta verdad latente nuestro querido D. Francisco nos da un símil de datos por donde tenemos que orientar nuestra labor y dice: Contar conmigo para todo, y además yo respondo por más de medio barrio, que lo conozco bien. Si marcháis con la verdad, dentro de poco la gente será la que fue, porque a Triana no hay más que hacerle son. Enseguida sigue el ejemplo a éste es bueno. Un abrazo para todos los trianeros de dentro y fuera. Gracias, amigos.

En las puertas de Triana

En nuestro número anterior, hicimos la presentación de esta academia bancaria en las puertas de nuestro barrio. Nos llegó por referencia de empleados de bancos que trabajan en Triana y con mucho gusto le hicimos llegar a nuestros lectores. Pero sólo fue por referencias, claro está, de gran fidelidad. Después quisimos comprobar la veracidad de lo que hablamos dicho y nos presentamos en el domicilio de esta academia bancaria. Nos recibió uno de sus gerentes que está encargado de la organización. Nos hizo visitar los distintos departamentos y pudimos comprobar la comodidad y confort de sus instalaciones, así como la perfecta orientación y asistencia en materias de enseñanzas prácticas. Tuvimos la ocasión de hablar con dos alumnos y conocer sus satisfacciones. No sólo el estudio es práctico y asegurado, sino que en las clases prácticas ven claramente la solución de su problema. Les hacen dominar el tema con seguridad. Ellos ya conocen a varios compañeros que hablan logrado su objetivo. Presentarse a las oposiciones y conseguir el empleo. Entonces nos fuimos contentos, y ahora con más orgullo de saber que están a las puertas de nuestro barrio. Alertamos desde aquí a los jóvenes de Triana para que estudien en esta academia que después todos... escribir y cantar. Un banco... ahí queda eso. Para echarse a dormir el resto de la vida.



ABRINES

joyero

JOYERIA
RELOJERIA
REGALOS

ASUNCIÓN, 28

☎ 27 42 44

SEVILLA - 11

MIEMBRO DE SELECCIÓN DE JOYEROS, RELOJEROS
Y PLATEROS DE ESPAÑA

AB

EN LA MISMA PUERTA DE TRIANA

ACADEMIA BANCARIA

ILA ESPECIALIZADA EN BANCOS

SI DESEA PREPARARSE PARA CUALQUIER

OPOSICIÓN A BANCOS O CAJAS DE AHORRO

LE OFRECEMOS:

- Clases a todos los niveles
- Enseñanza a cargo de titulados mercantiles y técnicos bancarios.
- Precios sin competencia en Sevilla
- Preparación intensiva
- Plazas limitadas por clase

TAQUIGRAFIA - MECANOGRAFIA

REYES CATOLICOS, 25, 3.ª SEVILLA - 1



NUESTRA PORTADA

En el dibujo de Juan Carlos Alonso damos la bienvenida de nuevo gradual en la Plaza del Abrazo espacio a calles llenas, una vez colocada el Estable de Nra. Sra. de la Esperanza, que dicha Hermandad tiene solicitando autorización del Excmo. Sr. Ayuntamiento, y nuestra Revista al dar la noticia con carácter de Portada, apoya y desea se le conceda la referida autorización y reanudar pronto a nuestra Esperanza colocada en el lugar que indicamos.

Director:
Santiago Martínez
Coordinación:
Juan Carlos Alonso
Emilio Jiménez
Manuel Melado Prado
Manuel Lozano

Dirección, Redacción, Administración
y Publicidad:
San Jacinto, 27 - Teléfono 33 11 12
TRIANA

Administración:
Comisión Organizadora de la Vela
de Santiago y Sefá Santa Ana

Imprenta: J. de Haro
D. L. SE - 321 - 1980

La administración publicará anualmente los
beneficios conseguidos en sus ediciones



*No pidas al cielo nada,
porque ya está desolado
que esto lo ríen que arreglá
los hijos que yo he parido.*

COLABORAN EN ESTE NUMERO:

D. José L. Ortiz Nuevo
D. Francisco Alvarez
D. Manuel Macías Miguéz
D. Vicente Acosta Domínguez
D. Emilio Jiménez Díaz
D. Manuel Lozano
D. Juan Carlos Alonso
D. Rafael Marchena Puntas
D. José Alfonso Sánchez
D. Manuel Melado
D. Antonio Fernández Montes
D. Josefito Lérica y Vargas
D. Vicente Flores
Sra. Conchita Díaz
D. Santiago M. Prado

Los artículos sin firma son de Santiago Martínez

SUMARIO

Conciencia
Árbol de buena sombra
Obras son amores
Triana siempre viva
Triana semilla del cielo
Un comentario en la calle
Raíces de Triana
Pregón de la Velá de Santa Ana
Una marcha
Los Campaneros
¡Triana!
El coro de gitanillos
Nuestras Perroquias
La Encarnación
¡La Virgen del Rocío se queda sola!
Apuntes sobre la Velá de hace unos
cuantos años
Domingo no, que es Antonia
Triana alfanera
El Nabal modesto
Y nuestros concursos

AMIGOS DE TRIANA:

Yo siento hacia Triana una inclinación especial, que no es como algunas pueden pensar obligada, sino por simpatías a este barrio que por toda la vida ha sido el orgullo de los sevillanos.

Aunque el trianero no quiera admitirlo, quizás por celos, o por pensar que nos quedamos cortos. Si, amigos, a Triana se la quiere desde todos los puntos de Sevilla. Por eso tenéis que creerme cuando os digo que siento una inclinación especial, porque sin haber nacido en este barrio siempre la he sentido por sevillanismo, y es normal. Y estoy contento, porque el destino ha querido que esté junto a ustedes, los trianeros, para hacer cuanto sea posible en bien de Triana.

Creo que mi caso no es único. Miles de personas sienten las mismas inquietudes en favor de Triana. Porque sí, porque Triana tiene esa gana que tira de todo el que la conoce. Claro, que el destino me ha responsabilizado, pero no es eso lo que me causa orgullo. Eso puede que me da alegrías, satisfacciones y problemas que con todo amor esgrimo para resolverlos. El orgullo es saber que se es de Sevilla, y como la mejor de sus cosas buenas, Sevilla tiene a Triana.

Hemos lanzado estas publicaciones con el deseo de encontrarnos más abridados entre nosotros, y de hecho lo estamos consiguiendo. Se hacen comentarios de todo lo que afecta a Triana, y lo que es mejor, estoy viendo que además de que las colaboraciones van en aumento, se reciben cartas de muchos trianeros, —que no viven en Triana, pero viven con ella— en los que nos dicen sus disposiciones y ánimos de ayuda. Quisiera que estas fiestas hayan sido para nosotros, como esa castiza TORTERA de TRIANA que sólo con su olor unía a las familias a su alrededor.

Queridos amigos, que Triana sea una gran TORTERA para nosotros y todos juntos a su alrededor nos ofrezcamos unas FELICES NAVIDADES. Que no basta con desearlas para el otro, sino ofrecerla. Y que unidos hagamos un AÑO 1981 lleno de soluciones para TRIANA. Un abrazo y siempre nuestro.

FRANCISCO ALVAREZ RODRÍGUEZ

Consejero Delegado de Triana
presidente de la Comisión Organizadora
de la Velá de Santiago y Santa Ana

ALICENZOC

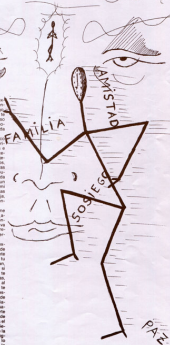


Después cuando te tranquilizas me lo explicas. Ahora no sabrías hacerlo, ni yo entendería. Eso es cuestión de tiempo, de siempre tranquilidad, mucha tranquilidad y... que te diría yo, de paz y hasta de aburrimiento. Eso es, cuando estemos aburridos será el momento para que me lo expliques y yo pueda entenderla.

Aquí, sobre esta esquema, clasificamos máquinas y máquinas y así se valoran las pérdidas, tranquilizando esas expresiones de consuelo e inquietudes. Contando por segundos docenas de parpados intermitentes, que ensanchan el paso de una solución. O aquellos otros, que martillean constantemente las señas del tiempo. Mientras tú no dejas que me abraza al sol de la energía. Mientras yo no puedo resfregar mis manos al frío, y entender un pitillo por ver cómo me aumenta el turno de mi aliento por la temperatura. Si no me dejas abrir unos pitillos con el filo de mi navaja, aquí sobre esta esquema, yo no puedo entenderla.

Cuando te veo pasar hacia allá, yo me pregunto, si el planeta no fuese redondo... ¿a caso volverías? Pero enseguida vuelvo a contar espasos que fluyen giras y veo como se va mi cuenta. Pienso la cuenta de gestos y caricias, de reflexos y parpados... y así me perdico.

Yo intento comprender, a ver si me lo explicas cuando estemos tranquilos, a donde vas, que llevas, que retiras. Siempre delante del primero. Anestésico al calendario de tu vida, sin resfregar los días que te quedan, cuando un pájaro hacia allá, para meditar si podrías vivir hasta el final del camino que te queda por andar, con tus desmejoras años, para llegar a mí después de dar la vuelta al mundo. Llegar con ese aburrimiento que te deje decirme lo que sientes ahora, y que después no vas a poder contar por falta de aliento. Pero yo, que controlo miradas a diario, controlo gestos y clasifico máquinas, sabré por la memoria de mi sitio comprenderte sin que me expliques nada. Total al fin de cuentas, la vida se nos va cuando se acaba el camino que nos dan para cruzarla. Y tu quieres llegar al primero si es posible al final de la vida, aunque sean los buñuelos llenos de ignorancias. Cuando estemos tranquilos me lo explicas. Ahora no sabrías hacerlo, ni yo lo entendería.



PAZ

Muebles Rodry

especialistas con tradición.

Del mueble hemos hecho
nuestra profesión.

Día a día.

Ofreciendo muebles de auténtica
calidad, a precios «muy justos».

36 meses para pagar.

Dando un servicio serio y amplio,
y ofreciendo una exposición
donde usted, seguro, encontrará
lo que busque.

Es nuestra dedicación
de siempre, día a día.

VISITE EN
PLANTA BAJA
NUESTRA
GRAN TIENDA
DE
COCINA y BARO

MIR

Muebles Rodry

Los Grandes Almacenes del Mueble.

Aparcamiento • Cafetería • Aire acondicionado

Paseo del Corro, 90 - Sevilla.

Piense un mueble...
Rodry lo tiene.



OBRAS SON AMORES

Trabajo que se realizan la Comisión de Festejos

Teniendo por meta la celebración de la próxima fiesta de Santa Ana que Dios mediante se celebrará en su fecha acostumbrada, marchamos con nuestra ilusión por un camino de esperanzas. Como bien saben todos los suscriptores, el anterior número de TRIANA, por su fieltro vio a luz de nuestro barrio con mucho retraso en las fechas marcadas en principio. Hubo motivos sobrados que lo justifican. La Comisión Organizadora con su habitual entusiasmo, programó estas ediciones a mediados del pasado mes de Agosto con la idea de distribuir el primer número hacia los últimos días de Septiembre.

Los cálculos se hicieron considerando que la labor de suscripciones fuera más rápida. No fue posible, y no por nuestra culpa, sino que a nosotros nos faltó tiempo para hacer visitas, porque aunque contábamos con demasiado optimismo en superar el plazo, también contamos con que muchas nos llegarán por los buzones que instalamos para tal efecto, y esto no ocurrió así. Tuimos que hacerles una perla y personalmente. Así se fue el tiempo. Después otros trámites necesarios se retrasaron más de la cuenta. Total, que las cuatro semanas del mes de Septiembre se convirtieron en sesenta días. No culpámos a nadie ya que todo se hizo con gran inquietud, por tanto, la falta de experiencia en este trabajo consigo la lección. Cuando dependemos de los demás, hay que contar con que las fuerzas de los demás pueden fallarnos en cualquier momento. Al fin, los esfuerzos superaron todos los obstáculos y la revista fue presentada a los medios de difusión del pasado día 25 de Noviembre. Los amigos periodistas de la prensa local, con su habitual amabilidad atendieron nuestra llamada y además elogiaron con sinceridad. Desde aquí se lo agradecemos y nos enfocamos a ellos incondicionalmente para todos sus deseos. Gracias de todo corazón, amigos.

Este número, como pueden comprobar, no lleva tanta retraso y esperamos que de aquí en adelante para siempre seremos puntuales.

En cuanto a otras actividades que sigue la Comisión Organizadora, tenemos que decir que para la revista, que es base de nuestros proyectos, hemos conseguido tener asegurada por suscripciones todas las tiradas de este primer compromiso del año. Sólo les pedimos a todos que apoyen su distribución en suscripciones y ventas de los números ya que esto es primordial para realizar los deseos de presentar este próximo año UNA VELA CON TU SUDOR.

También para la revista, como pueden comprobar, se han ofrecido desinteresadamente, como todos los anteriores, autores de gran prestigio. Formas que saben hablar de Triana y para el trianero que desconoce la gran historia del barrio y sus cosas. Artículos muy interesantes y coleccionables que siempre se alegrarán de tenerlos en casa.

En actividades de festejos, año tenemos la colaboración de nuestras firmas comerciales, que son las mayores del mundo para Triana. Que no nos cansamos y nos conseguimos de elogiarlas. Esta iluminación que ofrece a la entrada de nuestro barrio, por supuesto que nosotros la solicitamos de la Alcaldía y nuestro Delegado por el Excmo. Ayuntamiento, D. Francisco Álvarez — que está resultando más trianero que Juan Belmonte — encargó apoyó la idea consiguiendo el corte del fluido eléctrico, pero que si los industriales y comerciantes no hacen las aplicaciones que nos han costado todo el montaje, no hubiese sido posible realizar la idea. Ahora lo que hace falta es estar con ellos, convivir todo el año con ellos porque son la base de armonía y tranquilidad para el barrio.

Otras de nuestras gestiones las hemos realizado fuera del barrio. En el Polígono de San Pablo, como todos sabemos, viven muchas familias trianeras. Allí muchos trianeros de

alma están suscritos a la Revista y nos dan con su colaboración un abrazo para Triana. Los hay, que foran hablando de nuestras cosas pasadas y de las presentes. Todos quieren insistir en decir algo para que se escriba dedicado a Triana. Es impresionante un abrazo mientras las lágrimas de un trianero te corren por el cuello.

También tenemos que decir, que hay un gran porcentaje de los suscripciones de la revista que no son de Triana. Que dan su dinero por amor a las buenas. Porque no falta nuestro evitable condición de comensalera. Sencillamente, porque quieren a Triana. Porque a Triana hay que quererla.

Querir con la pena
de no vivir en Triana
era la peor condena.

Completando este artículo, tenemos el gusto de publicar estos recuerdos a Triana que nos entrega en el Polígono de San Pablo una trianera del alma.

TRIANA SIEMPRE VIVA

Una idea que ha quedado en mi mente con estos recuerdos de diez años y esperar a través de Triana no estar más, es un cómodo sentimiento. Después de esto, ha habido momentos buenos, pero este nuevo impulso en pro de otro número, me hace pensar que estoy en un punto cuando me voy a la tan sabida frase de que "Triana está en Triana".

Los fundamentos en que se basan para decir algo tan serio — a su vez un poco a la ligera — pueden tener origen de autoridad, pero si profundizamos un poco veremos que más bien se fundamentan.

Basado que todo ha cambiado en la Trianidad que fue formada por cultura con sus nuevas concepciones y por el desarrollo de las nuevas personas que la habitan. Indudablemente con el paso del tiempo como, pero el mundo es un continuo movimiento y por lo tanto, no podemos pretender que nuestro barrio se establezca en un punto por una excepcional gracia, aunque sabemos que esas transformaciones se van sucediendo paulatinamente a través de la historia, pero tampoco está claro que Triana sea sólo de nosotros. Además, si como se afirma a la vida sólo por el Triana, cuando estamos los motivos de primera en la actual calle Barrio, entendiendo Triana que vive Triana.

Para el esencial, lo importante que es su fondo y forma, o la parte esencial — como me dice la propia Triana — esa es lo que he buscado y a mí me dio un poco más agua, más que cuando se dio esto primero de nuestro país todo cuanto podemos, porque la mayor de Triana la tenemos dentro todos los trianeros, los que viven en ella y los que que fueran siempre separados por distintos puntos de Barrio, pero que no por eso se pierden nunca. Hay el espíritu, ya que se ve por muchos momentos que se fueron los que se fueron, pero siempre quedamos con el espíritu que nos guía, sabemos muy bien que esa vida de que que nos recibe el tiempo cuando de nuevo nos entregamos al pasar por la Capilla del Carmen, cuando estamos de las conversaciones que en cualquier punto o Triana de nosotros Barrio adquiere la función por los años cuando la vida y Triana y nosotros sabemos con cuánto orgullo decimos que somos de Triana cuando alguien nos pregunta de qué barrio procedemos.

Y este amor y sentir trianero es lo que sentimos, porque así es el sentimiento a los Trianeros. Por así que esto se cree por propia experiencia, que a mí me llegó muy pronto y desde entonces la primera vez en Triana, cuando fue una reunión informalmente en la casa de un trianero que son de Triana porque en ella nacieron y aprendieron a convertirse que todo esto tiene por saber que hacen los platos cuando, son platos, los ha ido refinando más desde la calle Barrio cuando almorzamos Puerto de San Pablo para que pasen los platos, como en las ocasiones de otros personas una vida en los platos y platos de los platos para saber a los que llamamos, aquellos que se fueron, pero siempre quedamos con el espíritu que nos guía, sabemos muy bien que esa vida de que que nos recibe el tiempo cuando de nuevo nos entregamos al pasar por la Capilla del Carmen, cuando estamos de las conversaciones que en cualquier punto o Triana de nosotros Barrio adquiere la función por los años cuando la vida y Triana y nosotros sabemos con cuánto orgullo decimos que somos de Triana cuando alguien nos pregunta de qué barrio procedemos.

Aunque estos detalles parecen tan insignificantes, son todos ellos grandes de arena que en su día formaron la magnífica montaña inabarcable, pero como la montaña se eleva y levanta, luego la distribución de arena y rocas por los Trianeros que Triana sigue viva y palpable a través de una nueva generación, si que los Trianeros, que tienen una sensibilidad especial y un afecto a los mayores para sentir el amor, la pasión a través de estos sentimientos y, así en un mundo que se ha convertido en trianero con Triana como y se habrían en trianeros de los alrededores del Albarico.

Aunque después de leer este artículo que Triana es el momento, lo más es que la vida cualquier día de significado especial, como pueden ser el día de Santa Ana, el Domingo del Corpus Christi, cualquiera de sus días señalados de Barrio, una en vida o muerte los corazones del Barrio y, además por propia opción que el Barrio está a nosotros, porque cuando una vez y a veces de las relaciones, así como todos con nosotros hoy por delante, que están lo que se quiere de nuestro futuro por un fin de cosas. Cuando esto comienza, sabrá que Triana que vive por el Triana de Dios.

Triana, Semilla del Cielo

La semilla más graciosa
que el cielo a Sevilla echara,
cayó al «lallo» del río
y de ella nació Triana;
y floreció en esa orilla
como un juncal bien plantado,
convertido en puro arte
por lo suu castro costado.

Aparentó el son girano
lo mejor del canto grande:
Bulerías, martinetes,
seguríyas y tofores.

Y lo hizo por derecho
cuando entró en la Maestranza
dándole en ella el ojo de pecho,
plasmado en olo alabastro.

Hizo del barro añeado
en cerámicas añejas
jarrones, platos, floreros
que llama al barrio en diron
comercio — por su arte — a Triana
el mundo entero.

Martillazo que en el yunque
se volvieron filigranas,
entre las manos morescas
de giranos de La Casa.

Al mundo de un Capelar
los mejores costales,
que salieron por Sevilla
siempre fueron trianeros.

La gracia y el arte juntos
reflejo de arquitecturas,
también se puede observar
en Triana, que es perdura.

De las torres que posee
con ser todas tan giranas
una por sí solasale
la de la Seña Santa Ana,
que más que torre parece
cuando suenan sus campanas,
un repique de patitos
en toques por sevillanos.

Y un puente que se nos alarga
hasta alcanzar la otra orilla,
festigo mucho que embarga
de emoción cuando se mira,
un Viernes Santo en la tarde
cuando su Cochorno espira,
teñido con nubes grises
su cielo hasta Chapina,
o en su radiante mañana,
cuando se vuelve feñío flor
ga que pase más galana,
la que gira de su barrio,
la que de su ojo amara
llamada queda de amor,
la Esperanza de Triana.

Y ese juncal que nació
al filo del Guadalquivir,
tan fuerte raíces echó
que sin su sombra no viva,
al que a su sombra creció,
juncal vayas por donde vayas
por esos mundos de Dios,
cuando entras en él un trianero
vendes que juncos echó
las semillas que el gran juncal
en su corazón dejó.

COACHITA DIAZ RODRIGUEZ
Noviembre de 1980

UN COMENTARIO EN LA CALLE

—Muchas cosas me parecen a mí.
Este río arriba a Triana, al menos en un sentido de descomulgación que lo hizo
este amigo. Pero prefiero la burla que el sermón. Me gusta el río.

—¿Y qué? —
—¿Qué? Qué? No, aparece de repente el río, me parece que debería haber
estado en Triana y además debería aparecer por ser el río que debería estar en
Triana. El río que aparece en Triana es el río que debería estar en Triana. El río que
debería estar en Triana es el río que debería estar en Triana. El río que debería estar
en Triana es el río que debería estar en Triana. El río que debería estar en Triana
es el río que debería estar en Triana. El río que debería estar en Triana es el río
que debería estar en Triana. El río que debería estar en Triana es el río que debería
estar en Triana. El río que debería estar en Triana es el río que debería estar en
Triana. El río que debería estar en Triana es el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.



—Muchas cosas me parecen a mí.
Este río arriba a Triana, al menos en un sentido de descomulgación que lo hizo
este amigo. Pero prefiero la burla que el sermón. Me gusta el río.

—¿Y qué? —
—¿Qué? Qué? No, aparece de repente el río, me parece que debería haber
estado en Triana y además debería aparecer por ser el río que debería estar en
Triana. El río que aparece en Triana es el río que debería estar en Triana. El río que
debería estar en Triana es el río que debería estar en Triana. El río que debería estar
en Triana es el río que debería estar en Triana. El río que debería estar en Triana
es el río que debería estar en Triana. El río que debería estar en Triana es el río
que debería estar en Triana. El río que debería estar en Triana es el río que debería
estar en Triana. El río que debería estar en Triana es el río que debería estar en
Triana. El río que debería estar en Triana es el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

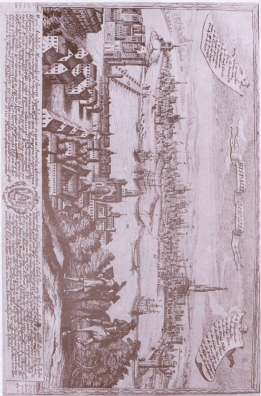
—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

—¿Y eso? —
—Eso es lo que me gusta. Me gusta el río. Me gusta el río que debería estar en
Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar
en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería
estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que
debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta el río
que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana. Me gusta
el río que debería estar en Triana. Me gusta el río que debería estar en Triana.

ICONOGRAFIA DE TRIANA



VISTA DE TRIANA DESDE LA VEGA.-Grabado por el Sr. D. Antonio S. M.

Raíces de Triana

VICENTE ACOSTA DOMÍNGUEZ

Diciembre 1980

En el número anterior dejamos a las fuentes cristianas, en plan de batalla, en esta banda del río, y dispuestas a tomar el asalto al Castillo de Triana, ya que por el puente de barcas, aunque río, aún le llegaban a Sevilla refuerzos de tropas y alimentos, que salían bajo las defensas que les proporcionaba la citada fortaleza.

Tomada Sevilla, los cristianos, que durante el asedio, habían tenido constantemente martirizando sus oídos el nombre del Castillo de Alhambra, denominaron Triana no solo a la fortaleza, sino a toda la «villa» que dejaba el río y las aguas de este que rodeaban el foso de defensas del Castillo, y denominaron Vega de Triana, a las terrenos fértiles que llegaban desde el foso hasta el pie de los «alcores» del Aljarafe y de Amafancha.

En el repartimiento de las tierras de Sevilla, llevado a cabo por el Santo Rey, el Castillo de Triana fue entregado para su defensa, a los Caballeros heredes de San Jorge, y las tierras correspondieron la mayor parte al Cabildo de la Ciudad de Sevilla.

En la «reconquista» del Al-Andalus, los castellanos no hicieron lo mismo que en los reinos de Valencia y Murcia hicieron los aragoneses: aquí los ocupados castellanos quisieron partir de cero, olvidándose de las emeñanzas que podían tener las viviendas, aquellos que por llevar guardados en estas tierras varios siglos, habían sabido tomar medidas para cultivarlas y sobre todo, «medidas preventivas» contra los «enfados» de su río, al que tan bien conocían.

Los llamaron Uad-el-Ribir no grande y lo cantaron con hermosas rimas sus poetas, pero sus ingenieros supieron buscando adecuado desague cuando las lluvias hacía que sus niveles subiesen e incluso dejaban sin postrar estas zonas.

Nada de estos conocimientos aprovecharon los castellanos y por ello al olvidarse del foso-de-desague que al perder los alcores habían construido los «moros» poder aún el linaje principal del río y el arroyo Buena, con el brazo del río, que era su cauce principal y corría bajo los pies del Castillo de Amafancha, al olvidar repirlo, esa fosa se cegó y la Vega se ahogaba con caer una lluvia persistente.

Comenzaron los ocupantes a poblar esta banda del río, la mayoría buscaron las cercanías del Castillo y del puente de barcas, tanto por sentirse defendidos como para tener cercana la comunicación con la otra banda, pero hubo otra ruidosa vía de población que el foso pasó al fondo donde se había levantado una ermita en honor del marín San Sebastián, y este grupo hubo de abandonar sus casas, pues el azote de la riada era casi continuo.

En los finales del siglo XIII aún seguían los trianeros usando la Capilla de San Jorge como «iglesia parroquial»-iglesia que fundó el rey Santo dentro del Castillo y cuyos protomédicos recibían sus nombramientos en Bullas pontificias.

No arrebataron las riadas a los que se empeñaron en poblar esta «villa». El crecimiento y formación de este barrio no fue anárquico como el de otros barrios sevillanos, sino geométrico, al no tenerse que atener al trazado de las calles lineales y si seguían a unos parámetros, río y foso, que los obligaban a construir sus calles paralelas a ellas y entrecruzadas por calles perpendiculares, lo que le dio desde un principio una fisonomía geométrica dedicada a las de la Ciudad con sus entrecruzadas calles moras, y teniendo sobre ellas la ventaja de su fácil bloqueo o aislamiento. A manera de lanza dirigida a Amafancha, se formó una calle desde la salida del puente de barcas y que dividió al barrio en dos zonas.

Es curioso que los habitantes de una u otra zona orientaron sus casas y sus villas de diferente forma. Los que se asentaron aguas arriba del puente, como si dele las hubiese negado la salida al mar, abrieron sus puertas de espaldas al río, al camino de Extremadura y Castilla y recibían este nombre la calle que allí se formó.

Las casas que se construyeron en la zona sur, abren sus puertas al río, cuyos aguas casi penetran por ellas cuando las mareas del lejano mar de Bonaire hacen elevar el nivel de sus aguas. Los de la primera zona se dedicaron la mayoría al «oficio del baño», pues sólo con mirar hacia la Vega, temen ante su vista la materia prima. Los de la segunda zona son pescadores o marinos de Sagura, pero con ansias de anchos mares y deseos de navegarlos, como lo demostrarán cuando la ocasión se les presente.

Muerto el rey Fernando, su hijo el rey Alonso recibió una petición de los vecinos de Triana, que desean una iglesia, para que la Capilla de San Jorge se les pusiera pequeña para ellos. Como quiera que está petición de los trianeros coincidió con una promesa que D. Alonso había hecho si sanaba de una grave dolencia, éste accedió a la petición y sobre el año 1280 se comenzaron las obras de la Iglesia de Señora Santa Ana, que por ser fundación real podemos llamarla con orgullo Real Parroquia.

Desde su fundación tuvo esta iglesia gran número de beneficiados, a los que se unieron los de la primitiva iglesia de San Jorge, de la que habían pasado a la Real Parroquia todas las funciones.

La iglesia de Señora Santa Ana, cuyas obras duraron muchos años, reune en su fábrica, al haberlo obtenido de los trianeros trianeros, con la grande labrada aunque para montar éstas en las pedruzcas arcaicas de los trianeros trianeros que tienen castillos castellanos, que lograron hacer esa obra de arte, orgullo de los trianeros...que la tienen por su Catedral.

Vemos cómo los habitantes del barrio van tomando conciencia de serlo, pidiendo su iglesia, nombrando sus «antidotos», «comis buenros» y demás elementos del orden social, pero al mismo tiempo, sin saberlo, se va creando en ellos un cierto sentido de autonomía. El río nunca fue una barrera entre ciudad y barrio, ya que sus aguas lo bañaban con el mismo ritmo y con luminaria furia los atacaba, pero ese mismo río hacía que en determinado momento los trianeros trianeros que tomar determinaciones que no podían aplazarse hasta que el puente fuese practicable o las furias de las aguas se calmaban, pero esa impresión de autonomía nunca pasó de la fase «noy tengo que ir a Sevilla».

Pueses a relatar esos desastres del río, tendríamos mucho que escribir, pero no voy a hacerlo ya que lo que me interesa de esas «riadas» es el sentido de «comunidad familiar» que fueron creando entre todos los convalecidos, casi superior a los de «familia de sangre», al tener que acogerse unos refugios a otros según las ocasiones.

Cuando se ven estos desastres en las crónicas, queda la sensación de que se han pasado un poco, de que han recogido la línea, así cuando leemos el relato de la riada de 1403 en el capítulo, que describe la «Crónica del halconero del rey Juan II», parece más bien la transcripción de un hecho apocalíptico, que de un desastre atmosférico, y en aquellos tiempos no creo que Triana estuviese tan edificada ni tan poblada. No lo creo, pero tampoco puedo afirmar lo contrario, pues aún no se había edificado el primer casco el barrio.

Si me interesa relatar de esa crónica el hecho de que «los habitantes de Triana buscaron refugio, con sus menajeres, en la iglesia de Santa Ana». Y es que se refugiaron allí, fue su fuerte muro y la mirada protectora de Santa Ana, como si con ese gesto colectivo quisieran señalar que «Santa Ana» era su «cabata rectora» que no sólo intercedería por ellos ante su «Niño» en ese desastre, sino que les ayudara a sacar fuerzas de su Raquero para reconstruir el barrio.

Y como el que tiene la espina lo que pide los trianeros siendo cómo sus peticiones eran escuchadas y la madrugada de la fiesta de Reyes de 1403, los «magos» pusieron de regalo un día de sol, no volviendo a tener más después de haberlo estado haciendo durante «sesenta días».

PREGON DE LA VELA DE SANTA ANA

Nos sirve la iniciativa de publicar el Pregon que nuestro Delegado de Cultura D. José Luis Ortiz Nuevo, como honor y aliento para publicar en números sucesivos temas de su "LIBRO DE LAS FIESTAS"

Hermanos miembros del barrio y del canal, señores de la luz y del viento, recibidos de este canal asomado por las torres de las esperanzas, salud y fraternidad analizase para todos.

Un fantasma horrible, venido con los fantasmas de la destrucción y el falso anhelo del progreso, recorre todavía las ciudades antiguas de la tierra analizando asomado los recursos, las venenosas formas y hasta la sombra de los antepasados.

Clasificados de una sociedad enferma por el cáncer insano de la ambición que no cesa, sus asientos desmoronados a la celeridad insalvable de la fatalidad, el viento se fue historia y predijo la resignación y hasta la gracia como infatigable remedio para sanar lo irremediable.

Más a pesar de los pesares todos, y con la voluntad dispuesta para luchar las consusas disciplinas del destino, hemos sido hoy convocados a iniciar el campo soberano de la fiesta, en la hora de la víspera inmensa e ineludible santiguada de Santiago y Santa Ana, llamados por la sola imagen de un hombre, sobre de una común historia de fuego y de trabajo, patria soberana del arte y del molero con sabor a noche y a olor de no palpitar de mar y de solano, tuna de los atones buscadores de la armonía, del sol y de la gloria, fijos de tu sangre y de tus huesos, inmensos hoyi propugnando el imperio de las cañes de orillo del Bello, cuando la ignie se ama y las alas levanta las torres de Triana.

Y si aquí que delirando hablar de las guerras celestiales no fue cosa así, más remedio que iniciar el camino con el signo de la preocupación y del riesgo. Cuando el presentimiento de las ciudades fueas en este país un festivo impudibilidad, una señal marcada con el hierro inabarcable de la angustia, una señal de esperanza que nunca terminan.

Hermanos todos de Sevilla, si así llegasen a cumplir los deseos del propietario de esta fiesta tan hermosa, si el duelo de este espacio tan antañonamente fultano contemporáneo-real al sus fines propósitos, el año próximo, ni al renuncio de los años venideros, podríamos celebrar en este barrio la fiesta de la Vela de Santiago y Santa Ana.

Más, evidentemente, esto no sería ni por mucho, lo más deseado porque la ventidura no es la cosa más de la tierra en este caso los vientos del canal.

El que hicieron hoy por mar de sus palabras juntas en los corredores.

Y en las escaleras acasando huecos.

Y en las mesas.

Y en el murmullo de las conversaciones.

Y en el calor y la alegría de todos compartidos, solidariamente Unidos como las palmas, abriendo en curso de los canales en las noches quietas de este día.

Si el poder de los vientos venidos ahora también a la evidencia de la fiesta y el calor del pueblo, las órdenes del tiempo amonician el fortalecimiento del destino, lo levantan de los fantasmas mundanos a órdenes de gratia y en el viento amonician el calor de grata y de la fiesta. Si, a pesar de esto, la pupila entrase por las grietas del aire y las cosas aires se pensaran por siempre, los horizontes sobre abarcan amargamente la impudencia del destino hasta que el silencio fuese agitando poco a poco sus vientos y sus alas.

Entre tanta barandilla en prole que fueran ciudades, quise oírlos, los desmoronados de este tiempo así, y nada, si lo por nada de ocuparía de contarnos desde tan infantes las historias con nombres y nombres verdaderos, la infinita historia de los últimos días, empujando la memoria de todas las cosas.

Con el antes propósito de que esto no ocurre y tan alto sea una pesadilla ensañándose en el oscuro, venimos hoy a proclamar la confianza de la salvación, en el entendimiento de haber llegado ya el tiempo victorioso de las razones públicas, en donde imposible sea forjar la insignificante muestra de la conciencia general.

Para que esta conciencia crezca y se consolide en los espíritus, es necesario elevar desde la forma al espíritu sentimientos solidarios, compañeros, colegas de la vida, dispuestos a iniciar la danza en el esplendor vivo de una buena liberación.

Y serán todas, las fiestas todas del mundo, alondras proclamas por el pueblo, dichosamente bullendo entre las luminarias y los resplandores del territorio humano, venido de luz para llegar a la Vela Santa Ana y ofrecerle sus caminos sagrados.

Los que en Triana se dicen al amanecer del día, cuando los cuatro puntales parecen en lo cenizo su silueta y sepan se van los años, tardes, días, segundos.

Y... venir los dos días señalados de Santiago y Santa Ana...

Y en la sala del Bello un balcón adornado con las banderas de la elegia.

Y una al no un canal, una fuente de vida y un espejo de plata y un corazón abierto hacia el cielo.

Y en la festividad de la tierra hecha barro cretando como flor de adelfa en formas y en colores.

Y en Triana una columna vitalitosa a sí misma, una manera de andar entre las alas, un canto de voces generales.

Desde aquel tiempo, desde la memoria de los molinos gemidos, así perdura el soplo de los vientos que al amonician reparten la lava de los sueños. Por los corredores del recuerdo sobre las leyendas de los muertos y nos trae mandatos de esperanza, raíces para sostener los pasos y los ojos mirando a lo futuro. Cómo si un rumor invisible nos fuera despertando las tardes, la resurrección y el amor por la vida.

Desde de tanta materia acumulada, después de tanto tiempo silencio, después de tantos los forjados siglos, estamos al fin iniciando el momento de las recuperaciones.

Por los muchos años, desahucados y fiebles años, Triana ha marcado de la ignia, un campo de esperanzas para que los sentimientos pudieran estudiar el comportamiento de los desmoronados. Con arrugas de vida y poderes supremos, los mercados venidos las antiguas cosas, y los pasos se van de foto entinos agonizantes estertores que los venidos a morir tan solos.

Los hombres, las mujeres, los amonios y los niños de Triana buscarán luego allí donde se los iniciaba. Depositados de su identidad fueron trasladados a la quimera del barómetro forjado después los asomados.

Aquellos que un sueño terrible, una terrible agonía de sanar, tiempo fultano, una penosa tragedia colectiva, un terremoto provocado, sufi y año.

Para afrontar el viento y poder dominar desde las fronteras el fundamento progresivo, para que no fueran un solo lugar inabarcable de molinos, fueron capaces hasta de poder al fin, entrelazando el cielo, amoniciando la lluvia de las aguas vivas, amoniciando por la salvación, la suprema ignorancia y la ambición inabarcable de los molineros.

Porque tanto fue el mal que nos causaron, imprescindible es comenzar ahora mismo el impulso y obtener la victoria del mal. Vivimos en una amoniciada línea, e nos acercamos a lo olopa o la ambición que baja y los atones amparó nuestros pies, nuestros brazos y hasta nuestro corazón para llevarnos a un alto día, de ninguna parte, un recordado vivo, sin historia, stage entre la ruina y los horizontes conseruacionamente liberados.

Al compás de las cañes que serán tan pronto, ante el esplendor de las torres y del algarabía, las estigmas de las fútiles fiestas venidas los malos años y los amoniciados adormidos la ciudad sobre las puertas del amonicio.

Cada hora tendrá entonces su ritmo y cada momento su razón diversa. Acabarán el balcón del Bello venidos a ser señores del sol y la armonía. Y el futuro será una continua amoniciada con pasos de baile.

Para que puedan caminar y bailar sin límites las estrellas de la humanización, sólo hay una condición indispensable. Un ancho y grueso camino. Cuando el año se presente en Triana y el campo en el universal tiempo, la buena liberación es un río, una memoria fultana sobre el giro de los vientos. De la misma manera que la libertad de los que hacen proclama el adelantamiento de la danza, la confusión de los sentimientos humanos estará vinculados a Sevilla entre con el ejemplo de la felicidad que amonicia, amoniciando por las manos abiertas, generosamente tiempo.



Si Triana fue la cuna de tantas hermosuras, si el solo nombre que hacen las seis letras, connota misterio y arte por todas las esquinas, no debemos conformarnos tan sólo en conservar lo antiguo, (un pueblo sin pasado es un pueblo muerto, como un pueblo que sólo sabe contemplar lo que fue en el tiempo es un pueblo muerto sin horizonte de porvenir seguro).

Hermandades todas de Triana:

El tiempo de la aventura no concluyó todavía. Muertes nuevas no son únicamente el rostro vivo de la memoria, son también la fuerza, el empuje de un pueblo que no se resigna, ansioso de vivir en sus principios antiguos, libre entre las aguas, al aire y la tierra libre, combatiéndose en el consorcio del destino.

La tempestad de la feroz nos abocaron excesivo a la sola contemplación de las cosas pasadas. Quizá con mucho desmesurado, con la impetuosidad y la realidad de los desastres tan cercanos, olvidamos al velo de la modernidad y se nos aporran en el alma sólo las palabras connotadas, las venerables antigüedades.

Por ello y para no convertirnos en estatuas de sal, insensibles y muertas, es preciso que mientras vivimos a las dos orillas de la vida, la que viene y la que va con nosotros por las ventanas que abren al este y se alimentan del sol cuando sale.

Cada día que comienza debe ser para nosotros una renovada invitación de futuro, la feve y la hermandad para cambiar el curso de las cosas corrientes, el paso primero de una transformación permanente, repetitiva de las bellecciones luminosas e insensibles de los espacios de la igualdad y la armonía.

Desde de unos momentos las luces elevan el cielo la imagen de la Vela en Triana. Hasta muy arriba llegan también los ecos de los cantos y las palabras desfiladas. ¿Como volutas de los eternos por cinco días permanecerán en el tiempo conmovedor, como de las vehemencias preocupaciones.

La energía que acumulan los encuentros y las felicidades, se ha de entender luego, por los restantes días sembrando de esperanzas las mañanas, los atardeceros serenos, las mañanas alfareras, las gongostas, las ilusiones perennes, incluso las ovallas, reproducidas, ilusiones de la arena día futura.

La proximidad de los que participen en el reino de la diversión debe ser también fraternidad transparente de solidaridad, motivo para la agilitación de las esfuerzos colectivos, señal de un espíritu que tiene por estándar a los valores superiores del bien.

Desde de unos momentos las luces elevan el cielo la imagen de la Vela de Triana. Recordaremos el recuerdo de esta maestra y quedará en nosotros la forma de una dulce y hermosa caparazón, no sólo de aluzar a la nueva forma de hermozar y humanizar el edificio, polivalente de nuevo, dándole calor a los cuartos cerrados, los que ahora son cementos de hierro.

Como quien que urge después el horizonte y las dudas sinestas, por quiera atenerse a pronosticar ahora, aquí y ahora, un desafío, una propuesta para la recuperación de nuestro soberano.

El mundo contemporáneo nos trata excesivamente conformado para que hagamos de él un punto que en el mundo de los acontecimientos. Participando en una democracia verdadera, trabajemos con él la sustancia de la imaginación que resuelve al fin todas las torpezas.

Finalmente con toda intención y la convicción de poder como mandón, es necesario que abandonemos la presencia en lo impreciso y formar por nosotros mismos la iniciativa de las restituciones efectivas. No podemos ser por más tiempo testigos inertes de la destrucción implacable, garantizada de una historia que sólo nos permanece en la confusión y en los lamentos.

Si los vecinos y Triana y Sevilla están gustos que esta solar sea siendo la que se hoy, yo propongo que ahora mismo, aquí mismo, iniciemos una suscripción popular para comprar, hermandad y dignificar además con todos sus estancias orgadas de vida.

Si lo conseguimos, cuando lo conseguimos, no sólo se habrá salvado la idea y el edificio, también será el ejemplo, el primer acierto de un cambio profundo, de una dinámica de participación del pueblo en el resque de su propio patrimonio.

El día que este Canal renovado y libre del agua, respire los azules y el viento de los chapulines jugando a polo, Triana podrá mostrar satisfecha en el espejo de su alma y los trianeros gritarles más allá, más fuertes, más dichosamente que nunca.

(JOVA TRIANA)

Una mancha

Por JUAN CARLOS ALONSO

En vuestras dos últimas velas se ha iniciado un abrazo entre Triana y Sevilla. Abrazo rotundamente físico, a más de metafórico, ya que el desbordamiento jaranero de la calle Betis por los puentes de Triana y San Telmo alcanzó a la otra orilla. Abrazo que cada año será más efusivo en testimonio de amor asauado, como los ángeles, en que ni siquiera se discute quién es la capital y quién el barrio.

Que el Paseo de Colón pertenezca a Sevilla no es tanta verdad como parece. Estamos de acuerdo en lo axiomático, pero distinguimos que considerado como panorámica, maravillosa panorámica por cierto, es de Triana. Es el paisaje natural del trianero, el que contempla desde sus azoteas de vidriados pináculos, desde su mesa camilla o bajo la tenue sombra de los naranjos de la calle Betis. La retina del trianero sabe de arte y proporciones por el simple ejercicio de la cotidiana visión de esa perspectiva. Es el mismo ojo, que todo lo abarca, del Traústere romano o del Saint Michel parisino o de la Casa de Campo madrileña.

Es conocida la anécdota del arquitecto que, por razones presupuestarias, pregunta a su cliente si desea una casa hermosa en su interior aunque conderase la fachada a la fealdad; o viceversa: un exterior postizado en detrimento de la belleza de sus salones. El cliente, como es natural, se decidió por la íntima hermosura, pero eso sí, con el deseo de que su vecino de enfrente pensase de diferente modo. Algo así como si el trianero añadiese a su innegable guapura interior la hermosura del vecino: Sevilla.

Si quisiera politizar, digo enrodar, tal situación, diría que «el paisaje es para quien lo ve». Este «cuadro» quien lo posee es el trianero; colgado está en su corazón; su marco lo componen

la calle Betis, los dos puentes y el bendito cielo. Y cómo todos los corazones son distintos también lo son las calidades de los lienzos; cada cual tiene su enmarcada Sevilla, su visión de Sevilla acorde con sus sentimientos, discursos y pericias. Enmarcados quedan sobre el Guadalquivir, el Baranco, la Maestranza, la Torre del Oro, la Giralda y las calles y «terras-Sevilla» jugando con los cálidos de las tejas o el ladrillo del neo-mudejar. Las palmeras de la Santa Caridad y las torres de piramidal tocado ponen el contrapunto vertical. Es la belleza monumental de Sevilla que como toda obra de arte precisa ser contemplada desde la distancia adecuada; en este caso, la distancia es Triana.

Antes era un cuadro enfonado con la pátina del tiempo y así lo hablamos admirado peripatéticamente desde la calle Betis. Hoy no es así. A la armonía de los blancos y arcillas se la rotó torpemente con un color extraño a la afeja paleta sevillana. Es el gris plomo, remoto y discordante; grises violáceo del pendón de Castilla; gris de los sillares de El Escorial, gris de los rubaneros de la Historia de España.

La lignube pinocelada manchó y ocultó al ocre del muro del Paseo de Colón, ocre luminoso que jugaba con su hermano de la Torre del Oro, o el otro del malecón sobre el río, o de los pórticos y cornisas que realizan la cal. Ocre que llevaba el sol al no reflectante en intercambio de luces. Esa monótona franja daña la vista de quien se educó y acopló estéticamente en la sabia eunμία. El toque granítico profanó la entrañable arenisca. La arquitectura herreriana no es sentida, es impuesta.

La impropia reutilización del paseo como Feria de Muestras, lleno de nichos y banderas lo que era espacio natural. La armonía quedó rota al suprimir lo epatante y ahora vemos desde la supuesta pinacoteca de Triana, jardines sobre bocas de túneles en inconcebible subrealismo. Es como irrespetuoso manchón grisáceo del aprendizaje al cuadro del maestro.

Tal maestro había sido el pueblo sevillano que, durante siglos, estuvo pintado para Triana. Hoy, ante el silencio, incompetencia o beneplácito de la ciudad, se ha profanado la visión más entrañable de Triana; la propia Sevilla.





LOS CAMPANILLEROS

MANUEL MACÍAS

Siempre que se aproximan estas fechas me vienen al recuerdo aquellos cantones de la Navidad, los «campanilleros». Ellos constituyen una de las tradiciones más genuinas de nuestro barrio, al que se encuentran ligados y enlazados. Desgraciadamente—como tantas otras cosas—han desaparecido y sólo quedan de ellos un lugar recuerdo en algunas quadras del Aljarafe y del Condado.

En algunas ocasiones me voy a recordar en la Navidad, pero en aquellas procesiones marianas conocidas como Rosarios de la Aurora. Se celebran que en el siglo II, San Felipe, Obispo de Verona, presenció una vez muerta del terremoto que sufrió aquella ciudad y como en el siglo III San Gregorio imaginó como en el que por primera vez se cantó la «Aurora»—nótese nota común para su práctica. Así cuando la institución del Ave María no se verificó hasta el siglo XIV, estos rosarios se hicieron populares en España hasta el siglo XVII. Se atribuye a un siglo XV San Fernando al de Anagnino fucón en Sicilia una Doña Milián bajo la advocación de Nuestra Señora de la Antigua cuyos compañeros estaban obligados a rezar—con rosario de Pater Noster y Ave—Antigua. Aquella Doña de Castellana fue sustituida por Juan Diego Hermanidad del mismo nombre y ya en la Capilla de San Juan de nuestra Santa Iglesia/Catedral, en uno de cuyos muros permaneció una inscripción que nos recuerda la primera fecha de estas devotas rosarios, así como a sus fundadores. La inscripción es así:

«Para Mayor Honra y Gloria de Dios nuestro Señor
y de María Santísima de la Antigua, alaman principio
a salir en público los años Rosarios, en dos personas
noche y el día del Mesdía que la Aurora, en el
año de 1580 año de primera noche en 27 de Agosto
en día de María Juana a 7 de Diciembre, siendo sus
fundadores (1) Fernando J. de Vera, (2) Sebastian Santa
España y (3) Manuel López con «para en adelante
se devotes en ningún tiempo y a las que asien
siempre a ellas personas están consuetas innumer-
manable sin interrupción por los Antiguos de esta Ciudad.»

El estribillo de «Aurora»—con que se ha denominado, tubo de tener gran relación con el del Santa María que figuraba en la festividad del Rosario. En el día primero se hacía de rosarios los cantones al que el Ángel en las quadras de la Ciudad. Así mismo se emplean sus faroles de mano, que acostumbraban a adornarse con sales de colores, papel blanco y guacuchos de campanillas para anunciar su paso.

La referencia a este rosario era relativamente fácil desde la memoria de la fiesta, pero no recuerdo más con él de «campanilleros» en que los faroleros a pesar de ser una vez un tiempo en los cantones de la Navidad, pero a aquellos la obligación que tenían a la asistencia, se reducía a grupos de personas encargadas de avisarlos. No era fácil en aquellos tiempos encontrar hombres que fueran capaces de estos menesteres de tanta patetización que ofrecía la ciudad de noche. Así aparece la gente de Triana como personal escogido para realizar tales funciones. El concepto era sólo personalísimo que al toque de las campanillas y de un resaca que marca su paso recorren la ciudad con sus faroles y se perciben y dirimían que en flagelada hora de día y del rosario. Luego surgen las coplas como continuación de aquel cantar, de momento en tiempo. Trovó y durante las fiestas los devotos del Rosario. Así, durante las fiestas y sus reuniones en las que se reúnen, han hecho que aquéllas sean imposiciones fueran más bien producto del alcohol que del espíritu religioso. Sin embargo todos los versos tenían fundamentalmente sobre los grupos religiosos del Rosario.

«El almirante de Santa Dominga
a mano derecha espasa y vende
una panocha que en el año tiene
su cantóna como el viento de la flor.
En el viento se canta un rosario
todas las mañanas el amoroso
Santiago lleva el almirante
las letras de San Juan, la Cruz San Miguel.»

Algunos trozos del Ministerio de la Encarnación recordando el diálogo entre San Gabriel y la Virgen María según el Evangelio de San Lucas y otras se aproximan en versos, pero en algunos momentos los compuestos en la tradición del Rosario.

«A la una de la madrugada
donde San Cristóbal por medio del mar
con el Señor de Dios en los hombres
dicando: «¡Aleluya que no puede más!»
¡Escucha y oírte
las campanas que a voces te dicen
que el Señor María te espera a rezar.»

Lo que en un principio surgió como una simple necesidad llegó a adquirir fuerza. La tradición no creaba fuerza una sola, sino ofreciendo cada una un verso y de frente entre y otras veces a coro. En tiempos posteriores y con motivo del doble cantón, al finalizar el canto alguno de los acompañantes decía sus versos—«¡Viva María Purísima!».

En los trozos sabidos las estrofas al espíritu maligno eran menos obligadas.

«El demonio como se los trabase
me dio una greña y no sé yo si
y aminoró los pedres franceses
y la aprobación por el caligón.»

Ha de tenerse también en cuenta la influencia del hecho espiritual religioso de la época, el rosario ancestral a la muerte, al Purgatorio, a las Almas Benditas.

«Cuando viene desahucando el alba
todas las espaldas fueran su fulgor
y al compás de algos campanillas
se anuncia el campo de aquel peacator.»

La utilización posterior, con independencia de las campanillas, de variados instrumentos musicales entre los que predominan las zambombas y los castañones como elementos sencillos que tienen un acompañamiento de la intervención de los alfileres, de Triana en estos grupos, que por otro lado quedan confirmados en varios documentos. Lo que encontré las campanillas llegaron a ser grandes maestros en su utilización. Llegaron a ejercer a mayor con gran habilidad tres de ellos a un tiempo y con una sola mano.

No sabemos si estos campanilleros formaron hermandad y si en un tiempo estuvieron ligados íntimamente a los rosarios, pero sí sabemos que aparte de sus funciones los acompañaban en todo su recorrido cantando sus trozos hasta que así se mostraba del todo en el momento oportuno enarar a la primera estrofa.

La tradición francesa tenía de muestra para probarlos, planes que todavía en el siglo pasado constituyen uno de los más obligados deberes de los cantones. Después de aquello se intentó sustituir una vez su práctica y así cuando se consiguió en algunos lugares de España ya había perdido su primitiva intención. Con este asunto los campanilleros se distinguieron de los rosarios constituyéndose como más bien en la actualidad personas que al pasar el día se alista mano para a sus intervenciones en la Navidad, cosa natural desde la gran tradición que de ellos perduraba en Triana. Sin embargo, no perdieron nunca ni su carácter ni su propósito, siemas recordando siempre su gran dependencia de su pasado religioso.

Con motivo de haberse olvidado los rosarios no sabían hasta pasado el día de aquellos.

«Hasta el día después de Domingo
al Santo Rosario no copie a salir
siempre formando así como noche
así como año no pueden salir
Rosario a pasar
la salud para todo el que sea
y para el que muere la gracia por día.»

No sabemos de dónde arranca la costumbre de los campanilleros que todavía se mantiene en algunas quadras del Aljarafe, de casi pasado para una más de difuso, antes de sus actuaciones en la Navidad, pero el conocimiento de esta ha hecho significar indebidamente a algunos la existencia de unos «rosarios» o «campanilleros» que nunca existieron. Es notable su extensión por la comarca del Aljarafe y del Condado, distando incluso relaciones que se prolongan sobre Triana y Triana, a donde efectivamente, y en muchos puntos se conserva con gran pureza. Todavía en alguno de ellos se sigue utilizando el resaca que antes se usó.

De esta manera llegaron las campanillas en Triana hasta aproximadamente en el año 1930 en que comenzó su total decadencia, por un momento en el Barrio surco como los «Alfileres»—en la calle Castilla y el famoso «del Pino»—en la Calle Real. Todavía así escucha la voz desgarrada del primer cantar dominante sobre el coro y la cadencia de los cantones basados por las campanillas, zambombas, castañones y castañes—tocados con la tradicional «zapatera»—como también otras integraciones más caseras en las que intervienen toda clase de instrumentos—trabucos, cucañas, botellas, petacas, etc.—pero siempre con el aire y el recuerdo de lo primitivo.

Afortunadamente, aquellos cantones de la Virgen, de sus misterios gloriosos y gloriosos, de la Inmaculada y Pasión de Cristo y de la última esperanza con la gran intervención de las «Alfileres»—de las perlas, no han perdido en sus familias. Sus hombres nuevos, sus propios instrumentos, sus letras sencillas como verdaderos mensajes con el corazón, no cabían dentro de la indiferencia de su época, de las modas y el respeto, sus letras y palabras con su letra. «Cada por sólo sus cantos en forma desde Triana el campo a los pedres del río y a los alfileres allí desde el hombre puro y libre podía sentir el diálogo con Dios, a todos aquellos letra rosarios que un día se entremiso de esa con la voz inchoada de aquella cantona de la Purísima.

«En los puertos de mi Andalucía
los campanilleros por la madrugada
me despertaron con sus campanillas
y con la guitarra me hacen tocar.»



¡¡TRIANA!!

SEVILLA Y TRIANA son / un mismo punto en el mapa, / con un simpático puente / por donde El Cashorro pasa, / como Signo de la Muerte / (máxima expresión del Drama) / (bajo el palo azul del cielo / sobresociando a las almas, / impresionante escena / de nuestra Semana Santa) / (Cristo no murió en Sevilla... / pero aquí plasó su estampa)

En NAVIDAD, por contraste / todo parece de nácar, / en el barrio trianero / con alborozo en las casas, / con alegres villancicos / (cual si en efecto cantaran / aquellos mismos pastores / con las mismas palabras) / y los mismos rendimientos / ante las divinas plantas / del NIÑO recién nacido... / ¡albor de la fe cristiana!

TRIANA escribe cantando / (recordando con las guitarras) / de evangélica manera / la más navideña página, / y el Alficario parece / un vivo Beilén de plata, / hasta donde van llegando / los clamores de la Cava, / y de los gitanos que sueñan / y de las viejas gaditanas, / que ven en el Redentor / la protección de su raza, / (la igualdad de los derechos / en la conciencia humana)

TRIANA gana a Sevilla / y a todos los pueblos ganará, / en foto-cuadro al Mesías / y elegantemente se exalta, / cual si estuviera visible / el DIOS-NIÑO a quien ensalzan, / en conjunción armoniosa / (los que cantando trabajan, / y si es de MARÍA SANTÍSIMA / como a Sevilla le llaman... / ¿no fuera acaso posible / que Cristo nació en TRIANA?)

GUILLELMO MUÑOZ LIARIZ



El Coro de Gitanillos

Joven coro de chavales / cantan villancicos nuevos, / al son de campanilleros / y la ignorancia por raudales; / con poteros instrumentos / pero con casta y sinceros.

Dos cantares añejados / y una vieja pandereta, / un triángulo y baxaria / y tres palcos chovineros, / que hacen sonar lastimeros / a nivel de una veleta.

El sa melodia inquieta / deshace los concavos, / y se contentan los dones / sin soltar una peneta; / con la puerta bien sujeta / y sin buenas intenciones.

Por si Dios ve las acciones / de la variedad humana, / en esta fiesta religiosa / de cariño y de emoción, / y a estos tales farosones / le da su gracia en TRIANA.

¡Ay, Nochebuena gitana! / fogata a orilla del Río, / villancicos de hombre y frío / que se hacen canción hermana, / junto a la Señal Santa Ana, / Esperanza y sectorio.

Y mi Estrella y mi Fleco / una O como la luna, / Sancho, Petrucino y Julia / al ritmo recién nacido, / que con su viento fra pedo / le cambian los agujetas.

El Coro de estos chiquillos / un villancico de nana, / con el angel de TRIANA / y en voces de gitanillos.

Original de ANTONIO FERNÁNDEZ MONTES

Camino hacia la esperanza

(Canto final del Pregón de la Vela de Santiago y Santa Ana, celebrado en el Hotel Triana el 23 de julio de 1990)



TRIANA,

Vino a cantarte la voz de un hijo tuyo
nacido en los aflanes de tu gracia,
rezumado de ríos y de vegas,
forjado entre tus calles y tus plazas,
cuñido del dolor y la alegría
—de la risa y la pena de mi infancia—
en aquel corral viejo y con solera
en la que el tiempo levantó una casa
de hormigón, aluminio y sin balcones
donde colgar tantos geranios granas;
sin la higuera bravia de aquel patio,
sin mi jazmín y sin aquella perra
cuajada de racimos que eran mieles
en los dulces agostos de mi alma.

Llegó a cantarte la voz de un hijo tuyo
que hace tiempo nació en otra Triana
en la que el río era más grande y fuerte
y su vega era más verde y ancha,
y sus calles más llenas de corrales
y más llena de vida cada casa.
Una Triana en la que el tiempo era
pasatiempo de gozo y anunciado,
en la que todos, al fin, nos conocíamos
y bebíamos de la conversación amplia
y sabíamos de dimos y direses,
de angustias, alegrías y esperanzas,
compartiendo en familia los fogones
y el pan alcalareño de la hogaza.

Una Triana en la que eran los hombres
arrecimados frutos de una rama,
compartidores de la misma hambre,
compadres del amor y la desgracia.
Hombres recios del puerto y las riberas,
areneros de orillas de nostalgias,
alfareros de hornadas entre sombras,
ceramistas de virgenes vibradas,
carnareros de canastos blancos,
orfebres de vasales y de jarras,
pregoneros de acosturias verdes
traídas del Jerez de Dos Hermanas
y cantaores que al son de los nudillos
penas por soleares desangraban.

Una Triana única y precisa
donde nunca había prisa para nada,
donde el niño inventaba mil juguetes
que con sus propias manos fabricaba:
el pendero, la reolina, el trompo,
los huesos de damascos, la billarda,
la lima con las lluvias de septiembre,
el arto negro de la goma blanda,
la pelota de trapo, las cajillas,
los tejos y las bolitas enchinadas,
el pininete de maderas viejas,
soldados de papel que se harinaban,
gusanos de moneras recién frescas
y zapateros presos de una caña.

Una Triana única y distinta
y hasta distante, en la que se enredaban
las madejas de las conversaciones
como el jazmín sobre las altas tapias
del corral del Judío, de Montaña,
del Cura, de la Hormiga o de la Parra,
entre húmedas mujeres que ponían
rimo y canción al riego de las plantas
mientras que rejaban las perolas
de huesos rancios y de duras habas
y el tiempo iba pasando lentamente,
entre trasiego de perol y albahacas,
recogiendo jazmines para moñas
o almidonando sueños entre enaguas.

Son recuerdos de un tiempo ya pasado
que el hombre sueña y la memoria escarba,
como queriendo resucitar el gozo
de unos años de infancia y alborada
que no volverán nunca, porque ellos
como la vida y las palabras, pasan.
La Triana de hoy es la que importa,
esa que ha levantado sus amarras
y se ha vuelto a los mares de otra historia,
con nuevas manos y con nuevas ansias,
para desenterrar nuestras raíces
crecidas por el sol y por el agua,
escribiendo otra página de oro
y otra bendita aurora en la mañana.

EMILIO JIMÉNEZ DÍAZ

La Encarnación



Nuestras Parroquias

Una visión de la Cava Nueva y del Muladar y Capilla de la Encarnación

No era una parroquia pero sí realizó funciones parroquiales durante lo antiguo en varias ocasiones y la última vez, con motivo de las obras de reparación que se realizaron en la Parroquia de Santa Ana a causa de los daños que ésta había sufrido por el terremoto de 1755.

Esta capilla y hospital de ignorada fundación, pero de la que se sabe su existencia por lo menos desde el siglo XVI, estuvo situada en la Cava Nueva (calles Pagés del Corral) enfrente del actual Colegio Reina Victoria (José María del Campo). Su advocación dio nombre en su tiempo al lugar, que se conoció así en Triana durante siglos. De la Encarnación se llamó el famoso muladar que se encontraba en el solar del Colegio y que luego fue Plaza de la Verbena, y de la Encarnación se denominó también el corral que se formó a su lado y que todavía existe, de tanta tradición en el Barrio.

Se sabe que en 1794 se renovó y mejoró la capilla colocando unas columnas que sostenían los arcos primitivos, que anteriormente se apoya-

ban sobre pilares de ladrillo y que también se elevó su piso. A la conclusión de esta obra tuvieron lugar para su extremo solemnes funciones religiosas el domingo 18 de mayo de aquel año y por la tarde salió en procesión por Triana la imagen de la Virgen que se veneraba en su altar mayor.

Cuidaba de esta Capilla y residía en ella una hermandad dedicada al culto de la Santísima Virgen bajo esta advocación, que se constituyó en Cofradía y que elaboró su regla siendo aprobada por la autoridad eclesiástica en 18 de julio de 1554. Esta hermandad fue una de las varias que desaparecieron de Triana, aun cuando en su época era de las de mayor tradición. Su iglesia tenía tres naves anchas que albergaban nueve altares, varios de ellos con pinturas de Herrera el Viejo, del Mulato y de otros famosos pintores. Tenía también amplia sala de Cobildo, sacristía y cuartos además de un espacioso huerto que llegaba hasta el Callejón de San Miguel.

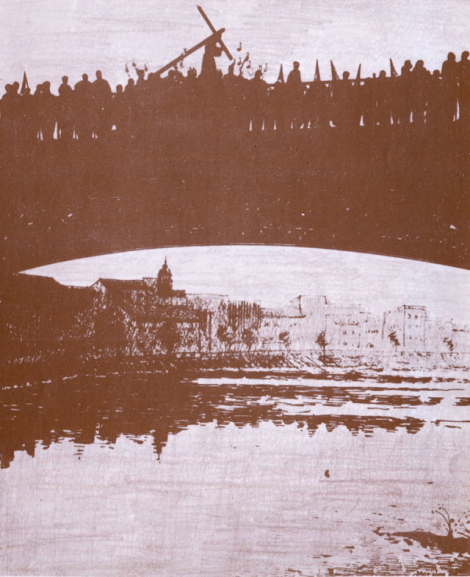
Tiene esta hermandad una curiosa anécdota y fue que en la procesión del Viernes Santo en 15 de abril de 1608 ocurrió que pasando la Cofradía por el Altozano la imagen del Cristo que era de pasta se cayó del paso y se hizo pedazos. El paso hubo de ser retirado dentro del alboroto que se originó y la hermandad continuó su estación sólo con el paso de Virgen.

La revolución de 1608 acabó con aquella hermandad ya vencida por múltiples disidencias, que acabó suprimiendo primero su Iglesia y después vendiéndola y demoliéndola para labrar casas en su solar.

Este fue el fin de una hermosa Capilla, Parroquia circunstancial de Triana llena de obras de arte en pinturas, retablos e imágenes y de singular tradición.

MANUEL MACIAS

HISTORIA DE LA HERMANDAD DE LA O



Hacer historia de la Hermandad de la O es hacer historia de Triana, porque en las Hermandades se encuentra gran parte de la historia de Sevilla.

La O, tanto como Hermandad como Parroquia, llegó a constituir por su propia importancia una demarcación de Triana. Sus hombres, sin dejar de ser trianeros, se señalaron siempre como una entidad distinta dentro del Barrio. Apegados a la tierra, a la alfarería y al comercio, se encontrarán siempre en oposición a la otra Triana más unida al río.

Por sus profundas raíces que arrancan de la inmemorial ermita de Santa Brígida, se nos presenta esta Hermandad como imagen y reflejo del nacimiento del Caserío.

Que todos sus hermanos sepan de su historia.

EL AUTOR

ORIGENES

A la conquista de Sevilla en 1248 por el Rey castellano Fernando III, Triana se nos presenta como una alquería árabe. Quedaban allí la gran fortaleza almohade, la almona, los caseríos y los cultivos, limitando todo el recinto el gran río y el foso defensivo conocido por la Cava. Iniciado el repartimiento de lo conquistado a los caballeros de San Jorge —a quienes se les había dado en custodia el castillo— lo ocuparon y establecieron allí una capilla para dar culto a su Santo Patrón, mientras que la almona fue dada a doña Juana de Ponthieu, segunda esposa del Rey, quien pronto la arrendó para su propio beneficio. No pudo ver Fernando III acabado el reparto que inició, ya que le sorprendió la muerte en el Alcázar de Sevilla el 30 de mayo de 1252. Fue su hijo Alfonso X, quien lo prosiguió y quien en 21 de junio de 1253 donó todo el conjunto de la alquería de Triana al Consejo de Sevilla.

«Conoszuda cosa sea á quantos esta Carta vieren, como Yo Don Alfonso, por la gracia de Dios, Rey de Castiella, de Toledo, de Leon, de Gallicia, de Seviella, de Cordova, de Murcia, de Jaen: En uno con la Reyna Doña Yolant mi mugier, do é otorgo á todo el Concejo de Seviella todas estas Alcarias.

Petronina, Martin Paulin, Alcondicar; Parcina; Dunchuelas; Alcadi; Lobanina, Balenzin, Lobet; Porsunes; Sobornal; Barananiz; Cazalla, Triana, Goles; Dorbanicale; Quimatecalme; Beres; Azendin;...»

Con independencia de esta donación se dieron en Triana y en concepto de propios —por mandado del Rey mediante don Rui López de Mendoza y Fernan Servicial— huertas a las siguientes personas:

- Dos aranzadas a Don Benavete
- Dos aranzadas a Gonçalo Vicente
- Dos aranzadas a Fernan Marcos
- Dos aranzadas a Peles de Vela
- Dos aranzadas a Sancho Vela
- Dos aranzadas a Fernan Gomez

Dos aranzadas a Alvar Garcia
Dos aranzadas a Isidro Gonçalvez

Fue asimismo este Rey quien determinó allí el establecimiento de una «puebla señalándola como lugar de huertas y cultivos, y el que erigió hacia 1280 la Iglesia de Santa Ana.

En el siglo XV la población del Barrio había aumentado en número suficiente como para que empezaran a surgir casas y a delinarse algunas calles. De las antiguas rutas que atravesaban Triana en busca del Altozano, para entrar en Sevilla, por el puente de barcas, hemos de fijar nuestra atención en una principal que le ponía en comunicación con el Aljarafe, el Condado y los Algarbes. Por ella llegaban a Sevilla desde Poniente y desde tiempos primitivos el vino, el aceite, los frutos y los metales y era conocida por el «camino a Castilleja» aunque ya se rotulaba en parte como calle de Castilla, por ser también el camino que allí conducía. En ella se habían establecido preferentemente los castellanos y gozaba ya de una cierta actividad comercial producto del tráfico que por allí discurría y sobre todo por la creciente actividad de la almona de jabón, que los castellanos habían heredado de los árabes. Apenas llegaba esta calle a la actual Iglesia de la O, estando ocupado su final hacia la Vega por las numerosas huertas que se habían conformado en el lugar. Una de ellas comprendida entre este camino y el río y que partiendo del actual callejón de la O llegaba hasta pasado Chapina fue punto de partida y origen de la Hermandad de la O.

Es Justino Matute el único y gran historiador de Triana quien nos da las primeras noticias sobre el lugar. Las copiamos textualmente en cuanto se refieren al origen de la antigua ermita o capilla de la O.

«No es fuera de mi objeto recordar una notable antigualla, correspondiente al sitio que ocupa esta capilla, parte de la cual se conserva orillas del río, en el sitio que nombraban la Chapina y ahora la Enramadilla, cerca de la alcantarilla de los Ciegos.

Esta era una torre ochavada en que se solía hacer justicia de los reos condenados á muerte, segun consta de autos principados ante el señor Pedro Estéban, oficial, y seguidos ante el Dr. Fernandez, arcediano de Xerez, canónigo oficial, en razon de desalojar de la huerta de la Zanja, propia de la santa Iglesia, á Alonso Rodriguez, pastor, quien alegaba habersela dado el Ayuntamiento de Sevilla, para que morase en ella, mas al fin, por auto de 11 de octubre de 1404, se mandó restituir á la Iglesia, y Alonso Bernal Remolar, uno de los testigos de la prueba, dixo: "que se acuerda de cuarenta años acá, poco mas ó ménos, que conoce é sabe la dicha huerta de la Zanja, é que siempre vió las dichas torres, (había otra cuadrada al principio de la huerta) estar cerradas de una é otra parte, por cerramiento de la dicha huerta, mas que no sabe cuyas fuesen las dichas torres, é aunque en la una dellas vió algunas veces colgar omes, é que entraba por la puerta de la dicha huerta la justicia á sobir á la torre, para los colgar" Esto mismo dicen los demás testigos, é indican ser la torre ochavada la que servia de patíbulo.»

Siguen las noticias de Matute en cuanto a señalar que la huerta

era propiedad del Cabildo de la Santa Iglesia, quien la recibió de don Sancho Pérez, capiscol de Burgos y canónigo de Sevilla y de Nuño Sánchez, su hijo, por dote de la capilla de San Marcos y de Santa Inés, en el templo antiguo que el Arzobispo don Remondo y el Cabildo habían dado anteriormente al dicho don Sancho Pérez y a doña Inés su mujer, por escritura ante Antón Ordóñez en 14 de mayo, era de 1338, en cuya dotación se le dice la «huerta de la puebla de Triana» cerca del río Guadalquivir, con todas sus casas y solares, lindando con dicho río, con la Cava, la alcantarilla de los Ciegos y las casas y huertas de Juan Pérez.

Era en terrenos de esta huerta donde estaba establecida desde muy antiguo una hermandad que se constituyó en Triana y que construyó allí cerca del río, su capilla y hospital bajo la advocación de «Santa Brígida y de las Vírgenes (Santas Justa y Rufina)». No es de extrañar la segunda parte de la advocación dado el culto tradicional de Sevilla a las santas alfareras, y sobre todo en Triana, pero sí la de Santa Brígida. ¿Cómo había llegado al Barrio esta advocación? ¿Llegó con la Conquista o existía antes de ella..? Santa Brígida fue abadesa de un convento de monjas en Escocia; nació en el siglo V y murió en el primer cuarto del VI. Llegó a los altares por su carácter hospitalario, sus caridades y numerosas limosnas a los necesitados y su advocación se dirigía más hacia los lugares campesinos y ganaderos y muy en particular a la protección de las tierras. Quizás todo esto pueda explicarnos cómo su culto se extendió por todos los pueblos labradores de Andalucía y así llegar hasta el Aljarafe, donde en un extremo de su cornisa y en los cerros que luego se llamaron con este nombre, se situó una ermita llevada por los ermitaños de San Antonio Abad donde se rendía culto a esta Santa. De los Cerros de Santa Brígida bajó esta advocación a esta parte de Triana, que en aquella época se encontraba poblada por hortelanos y pastores. Por otro lado desde el Altozano hasta la huerta y teniendo como fondo la Cava Vieja, se habían desarrollado las alfarerías cubriendo una zona que se conocía por el «barrio nuevo» de Triana, como así figura en el Padrón de 1482.

Alfareros, hortelanos y pastores, profesiones heredadas de la alquería árabe cubrían el entorno del lugar donde se estableció la primera capilla y hospital con la doble advocación que le dieron estos gremios. De aquel establecimiento en aquella huerta de la Zanja —llamada seguramente así por atravesarla el foso árabe— no tenemos noticia ninguna, e ignoramos si incluso tuvo existencia en tiempos anteriores a la conquista. Si sabemos o imaginamos las grandes relaciones que hubieron de haber entre aquella ermita de la cornisa del Aljarafe y la de Triana como también con los ermitaños de San Antonio Abad. Dejamos para otra ocasión el comentar este tema que resulta apasionante, por encajar los orígenes de la Hermandad de la O, en tiempos primitivos.

Así pasaron los siglos hasta llegar a las proximidades de 1560. El hospital no debía marchar nada bien y es muy posible que se cerniera sobre él la amenaza de la reforma, que ocurrió más tarde con la agregación de aquellos centros hecha por el Arzobispo don Pedro de



Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Penas y María Santísima de la Estrella, Trunfo del Santo Lignum Crucis, San Francisco de Paula y las Santas Justa y Rufina



Datos históricos

Se crearon las reglas que fueron presentadas a la Autoridad Eclesiástica y aprobadas el 19 de abril de 1875.

Animados los hermanos de esta fervorosa Hermandad de Penitencia de la mejor intención, y llenos de gran entusiasmo, habían ido reuniendo poco a poco remanente para ir costeando algunos efectos y poder salir en procesión durante la Semana Santa, haciendo estación por vez primera en la Sagrada Iglesia Catedral Metropolitana el año 1878 en la tarde del Domingo de Ramos.

A pesar de lo anteriormente expuesto, según datos no que no se han podido confirmar, parece ser que esta Hermandad se fundó en el año 1560 en la Iglesia del Convento de la Victoria, pero en Hermandad de Luz, cuya Regla se aprobó con fecha 24 de diciembre de 1966.

En el primer paso aparece el misterio del momento en que Jesús se prepara para la crucifixión, el Señor aparece sentado sobre una peña en actitud de orar, tras él un Romano y dos sayones preparan la Cruz, la túnica del Señor se encuentra en el suelo; hace unos años iba la Imagen del Señor sin las demás figuras en la actitud antes descrita. Los judíos que componen el misterio son obras del imaginero Castillo Lustrucci, creadas en el año 1952.

En el segundo paso va la Imagen de la Santísima Virgen de la Estrella, que lleva un manto de terciopelo azul, bordado en oro, que hace juego conjuntamente con el palio que lleva bordado en oro también las Santas Justa y Rufina; atribuyéndole a Martínez Montañés la Imagen de la Santísima Virgen.

El Simpecado de la Hermandad es un regalo que le hizo la Hermandad de Nuestro Padre Jesús del Gran Poder llevándolo uno de los hermanos circa del paso por este motivo y no en el sitio donde acostumbra a llevarlo las demás Cofradías de Penitencia.

Un detalle pintoresco durante el largo recorrido de esta cofradía a través de su itinerario, es que los hermanos llevan sus dos pasos a la calle Pagés del Corro y los paran frente al Convento de las Mínimas, para que las humildes Religiosas que viven claustradas en la máxima pobreza, puedan orar ante sus Sagradas Imágenes.

Los nazarenos del Cristo llevan el antifaz morado sobre la túnica y capas blancas; los de la Virgen el antifaz celeste, los cinturones y los botones son respectivamente morados y celestes o azules en cada uno de los dos pasos que serío esta Hermandad de Penitencia.



**Pastoral, Real e Ilustre Hermandad Sacramental y
Archiepiscopal de Nuestra Señora del Santísimo Sacramento y
de la Perla y Única Concepción de la Santísima Virgen
María, del Santísimo Cristo de los Tres Castos,
Nuestra Señora de la Esperanza y San Juan Evangelista.**

CAPELLA DE LOS MARINEROS TRIANA

Datos históricos

Esta Hermandad es el resultado de la fusión de varias hermandades, de las que existieron escrituras por el orden en que fueron fundadas, ni bien el orden de creación en el Mundo es el de Sacramental, por traer el mismo Cristo, Santísimo Sacramento como titular de la hermandad.

HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA

Fundada a mediados del siglo XV originada del XII por el granito de la península, tal se muestra escrito en la Real Plaquea a una imagen de Nuestra Señora de la Esperanza.

Aunque hay autores que remontan la fundación de esta Hermandad hasta el siglo XIV, es difícil afirmar, pues lo único que es verdad es que no puede fecharse una fundación tan anterioridad a la del granito que la fundó. En la revisión de documentos premiada de los archivos sevillanos en los comienzos de del que muestra documentación.

Sabemos que la imagen de Nuestra Señora de la Esperanza resultó culto en Sevilla Santa Ana, y entre las Capellanías que se estaban asignadas en favor de la documentación de la de D. Gonzalo de Herrera, fechada en 1623. En esta escritura se describe el culto (cuenta que otro culto a Nuestra Señora en su familia o familia de la Esperanza, con propósito de tener el altar al lado, y después del culto volver al altar para terminar el mismo.

Antes en Corporación e las procesiones del Corpus de la ciudad de Sevilla, donde se lea entre las más privilegiadas por su antigüedad.

En 1576 asiste a la procesión eucarística que tuvo lugar en la ciudad, por el traslado de las Cuevas reales y de la Hermana Virgen de los Reyes, a la nueva Capilla Real de la S. I. Concepción. La Hermandad de la Esperanza de Triana asiste con su «Estandarte de color verde», y una vez que presentó sus Reglas, fue colocada en el puesto (era, de entre las veintidós que asistieron al acto.

HERMANDAD DE SAN JUAN EVANGELISTA

Hermandad de origen granada, como la de Nuestra Señora de la Esperanza, estuvo constituida por los predicadores del río, que tanto hoy fueron en los siglos XIV hasta el siglo XVII, tenía su residencia en Sevilla Santa Ana, donde están culto a su imagen.

Tuvo esta hermandad Universidad propia, aunque de sus estatutos que se firmaron en que estaba escrito el documento sea más antiguo que el que hoy entendemos por tal vocablo.

En 1737 se fue funcionando la Universidad, ni bien en el documento a que hay referencias comparecen el patronazgo de ella con los primeros de Sevilla.

Después de esto no se tienen más noticias de esta Hermandad, hasta su fusión con la Esperanza de Triana.

HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LOS TRES CASTOS

De esta hermandad tenemos noticias por lo que escribió de ella Justino Muñoz y después Barrozo, «que en el final del siglo XVI existía una hermandad que había culto a un Cristo, bajo la advocación de los Tres Castos, en una ermita de ese nombre que existía en Triana».

Entre los diversos historiadores de Sevilla consultados, no se ha podido encontrar la ubicación de esta ermita, y en algunos tiempos hay referencias bastantes de ellas, pasado o fundiendo al final de la Cruz.

Esta imagen, según Muñoz, resultó culto por parte de los marinos, que en el 1500 eran numerosos de Triana. No se cita gran cosa, sino simplemente marinos. Parece ser que eran los que estaban de guardia en las Alcazarras, para estar después de almorzar y mantener a los barcos que salían de ellas.

Según el Sr. Pedrosa Barrozo, antiguo hermano mayor y jefe del Arca de Sevilla, tuvo en sus manos un libro sobre «las Alcazarras Reales», en la Biblioteca de la Plaza Mayor de Sevilla, en el que se decía que los marinos que venían a ocupar las naves de guerra iban culto a un Cristo llamado de los Tres Castos que existía en la banda de Triana.

En las noticias del Corpus de la Ciudad está inscrita esta hermandad como «Tres Castos de Cristo en Triana» apareciendo en primer lugar entre las relacionadas en el 1574 y 1615, para en el 1616 aparecer fusionada con la Esperanza de Triana.

HERMANDAD DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LOS TRES CASTOS

Fue fundada en la Real Plaquea por un changeo de la Hermandad D. Pedro Barrozo, quien obtuvo de su Santidad Pío III las bulas de fundación con fecha 8 de julio de 1540. En ella se especifica que su creación se hace «para servir y acompañar al Santísimo Sacramento, si siempre que sale a misa a las ermitas, y al cántico de cetera encerrados en las naves».

Según las Reglas de esta Hermandad, que la procesión eucarística del Corpus Christi debe salir una ermita de la iglesia del Corpus, e incluir a sus cofrades el recorrido que debe seguir, que es el siguiente: «Saliedo de Santa Ana, entrar por la calle Confesión (Rodrigo de Triana), a salir a la calle Santo Domingo (San Jacinto), seguir por la calle de Alcazar y salir por Olvera a la calle Larga (Piedad), volver de nuevo a la Plaquea». Este recorrido sigue haciendo la hermandad pasado cuatro siglos y sea medio más.

Esta hermandad tuvo su Sagrario en la Capilla de la Antigua, de Sevilla Santa Ana, que era a su vez el conmutatorio de los fines.

Después instalados en Sagrario en la Capilla de Madre de Dios del Rosario, donde estuvieron hasta 1794, en que pasaron a la nueva Capilla que había construido la hermandad de la Purísima Concepción en la nave del Evangelio.

(Primera parte)



Real e Ilustre Hermandad del Santísimo Cristo
de la Expiración y María Santísima
del Patrocinio



Datos históricos

La Capilla en que reside la Hermandad es de regular capacidad, hay en ella cinco altares; en el altar mayor se encuentra colocada la imagen de la Santísima Virgen, hallada en el pozo; en los lados del Evangelio se encuentra el Señor de la Expiración y San José; en los de la Epístola, la Virgen del Patrocinio y la imagen del Señor con la cruz a cuestas.

Tiene dos pasos. En el primero aparece la imagen del Cristo de la Expiración. Es el momento que relata el Evangelista San Juan diciendo: -Todo está cumplido e inclinando la cabeza expiró.- Cristo expira, pero en su divino rostro no se refleja abatimiento ni amargura, se alza con todo el poderío de un rey. Jesús reina, reina desde su madero. El paso es todo dorado, que fue tallado por Castillo Lastrucci.

En el segundo paso la Santísima Virgen del Patrocinio, su bello rostro va bañado por las lágrimas, el paso es de palio, llevando un magnífico manto de terciopelo rojo, los varales que sostienen el palio son de plata de filigrana de muchísimo valor, delante de la canastilla del paso lleva en miniatura una Virgen del Rocío en plata.

Entre sus insignias merece especialísima atención una llamada Mediatriz, estrenada en el año 1927, recordando el voto que entonces hizo la Hermandad de la Mediación Universal de María.

Esta Cofradía, por encontrarse muy retirada del centro de la ciudad, tiene que efectuar un recorrido bastante largo, siendo una cosa verdaderamente asombrosa el paso por el puente de Triana de la Cofradía, en especial su regreso, cuando ya anocheciendo vuelve de regreso a su Capilla la Hermandad.

Las túnicas de los nazarenos son de capas blancas, antifaz y sotanas negras.



Hermanidad Sacramental y Cofradía de
Nazarenos de Nuestro Padre Jesús en su
Soberano Poder ante Cañías y Nuestra
Señora de la Salud

Datos históricos

En el año 1942 se aprobaron las Reglas de la Hermanidad Sacramental de Nuestro Padre Jesús en su Soberano Poder ante Cañías y Nuestra Señora de la Salud, establecida en la parroquia trinitaria de San Domingo, La Colindres, que sufrió grandes desperfectos en las inundaciones del año 1947, realizó su primera salida procesional en la Semana Santa de 1948 sólo con el paso de Cristo, y estrenó el de la Virgen en la Semana Santa de 1968. La primitiva imagen de Nuestro Padre Jesús en su Soberano Poder ante Cañías fue obra de Luis Pérez Acórnaga, siendo sustituida en 1974 por obra del imaginero Luis Ortega Irujo. La figura de Nuestra Señora de la Salud es de Rafael Lafargue, aunque fue retocada, tras el incendio de San Domingo en 1977, por Luis Ortega Irujo. Esta imagen es bellísima, tiene una expresión dulce y atenciosa, que quizás sea la que haya ayudado a escribir estos versos a Federico Jullá Cines y que nosotros recordamos al contemplar a la Señora.

Yo te veo de un Rocio Manto cubierta,
y de estrellas tu corona coronada
y así ¡Madre! entre cejas y cejas
te veo andar por las calles oscuras.

Junto a ti se embriagan mis sentidos
con aromas de incienso y de clavos
y no pudiendo más grito rendido
Virgen de la Salud, qué hermosa eres.

Más con miedo te pregunto: ¿Madre mía...
Lo que ves... es sueño o realidad...?
No permitas que me despierte la vida
que no quiero de mi sueño despertar.

Los nazarenos llevan túnicas de Puan blancas de cola,
con cinturón de esparto amarillo y sandalias de color y calcetines blancos sin guantes.



Real e Ilustre Hermandad y Cofradía de
Nazarenos de Nuestro Padre Jesús Atado a la
Columna y Nuestra Señora de la Victoria



Datos históricos

Durante la época de la dominación francesa en España los hermanos se vieron obligados a trasladar sus sagradas imágenes, que se encontraban en la iglesia de los Terceros a la iglesia de Santiago; volviendo de nuevo la paz, las imágenes fueron llevadas a su iglesia.

Esta Cofradía dejó de hacer estación muchos años, no pudiéndose llegar a comprobar las causas de estas ausencias en el desfile de las Cofradías sevillanas, ya que siempre contó con un gran número de hermanos, perteneciendo a ella todos los empleados y obreros de la Fábrica de Tabacos.

Esta Cofradía lleva dos pasos: en el primero aparece la flagelación de Nuestro Señor Jesucristo. El Divino Salvador va atado a una columna con la espalda desnuda que van azotando dos judíos, el uno lleva garfios y cordeles con puntas de hierro, el otro lleva un manojo de varas de espinas, delante y agachado va otro judío atando un látigo.

En el segundo paso aparece la Santísima Virgen de la Victoria, que es atribuida por algunos a Juan de Mesa, llevando un magnífico palio de

terciopelo granate, al igual que el manto que es del mismo género y hasta del mismo color, bordado en oro; estos bordados fueron hechos en el taller de Juan Manuel Rodríguez Dyeda, llevando una magnífica candelera con unas jarras preciosas; el llamador del paso es regalo del capaz que lo lleva todos los años y que es hermano de la Cofradía.

Son también dignos de mención el juego completo de dalmáticas que llevan los monaguillos.

Por ser antiguamente Hermano Mayor Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII (a. e. p. d.) lleva un nazareno el Pendón morado de Castilla y va una representación militar, llevando un piquete de escolta.

La Cofradía es conocida popularmente con el nombre de «Las Cigarreras», por estar establecida en la Fábrica de Tabacos y por pertenecer a ella todo el personal de la Fábrica.

Los nazarenos van vestidos con túnicas y antifaz de raso morado y capa blanca. En el antifaz el escudo de la Hermandad bordado en oro.

¿La Virgen del Rocío se queda sola?

Cada año en el Rocío se rezan un año de coplas nuevas. Fuimos de los primeros en llegar y de los últimos en partir.

Sonaba insistentemente el monorrítmico far-fan del tamboril y hasta nuestros oídos llegaba el eco lejano de una suave y dulzaina melódica, que traía olor a tierra mojada y a vino del Condado.

Un rosario de coplas iba desgranando sus cuentas sobre la arena caliente de las marismas. ¿Que eso no es rezar...? ¿Y qué es rezar...? ¿El incomprensible silabeo de una plegaria...? Rezar no es eso. Rezar es dejar que el alma se asome a los labios y exprese con la más amplia libertad su profundo sentimiento, ya sea en forma de copla o como una muda oración.



¿Cuántas emociones contenidas. ¡ Cuánto fervor en las almas...! ¿Cuántas súplicas anhelantes. ¡ Cuántas promesas cumplidas, y cuánto amor a esa Madre Soberana, reina de las marismas, la Virgen del Rocío! Hermandades, Simpatías, Carretas, Coplas, Plegarias, Llanto y risa, luna y sol... Bando del alma de un pueblo que se invadida a los pies de su Virgen, para repetir aquella oración sencilla que aprendimos cuando éramos niños. -Dios te salve, María, llena eres de Gracia.- Bajo los rayos de un sol que abrasa, resvala de -Sevillanas-, que en labios de los romeros, van brotando como flores, que ponen con amor a los pies de la Virgen.

Entre las sombras de la noche un eco de voces celestes llega hasta la ermita. Voces que suenan en a bronce antiguo, a campana partida. Son las que espolean faldas devotas, que la Virgen quiso llevarse para tenerlas con Ella en el Paraíso.

Passan los días con sus noches, entre un fervor incontrolado y un ir y venir de innumerales peregrinos. Porque en el Rocío no existe el descanso. En el Rocío no hay más que copla y oración constante, en honor de esa Virgen que en su ermita blanca de Almonte espera cada primavera ver llegar sobre el amplio horizonte a sus hijos los romeros.

Fuimos de los primeros en llegar y de los últimos en partir... Todo pasó como un sueño... Como una visión... Como un milagro... Nos quedamos solos. Es decir, solos con la Virgen. Pero también nosotros teníamos que marcharnos. Embricón si que se quedaba sola. Sola con su soledad. Pero no era así, aunque lo afirmé la copla. Nosotros sabemos que

La Virgen del Rocío
tiene a sus plantas,
todo el año a un pueblo
que reza y canta.

Y entre oraciones,
le dejan a la Virgen
sus corazones.



La revista «Triana... por su Velá» me invita a que celebre en ella, invitación a la que como trianero —hijo de trianeros, nieto de trianeros...— se me pierde en la oscuridad del tiempo, cuánto arribó a Triana el primer apellido Flores—, no puedo negarme, así van anécdotas que debidamente ilustradas, pueden hacer recordar a los más viejos del lugar a los más jóvenes impulsados deseos, para que esta «Velá» no se pierda, amarrada por los vientos de la modernidad.

APUNTES SOBRE LA «VELA» DE HACE UNOS CUANTOS AÑOS

La noche en la calle Betis anda en fiesta. Los trianeros festejaban su «Velá», pasean arriba, pasean abajo, desde la escalinita de Tagua hasta el puerto camaronero. Los mozos visitando el atuendo de las grandes solemnidades y las moctas, ¡qué decir de las moctas! ataviadas con sus mejores prendas y sus ramos de jaramines en el pelo. Los mayores, marido y mujer, rodeados de su «plata». Miras por aquí y miras por allí. ¡Papa! cómo me está o cómo me va aquel Rivas, ¡págame, miradas que lo decían todo, mientras la noche avanzaba y la gente iba tratando de coger sitio en el Alcazán rodeando el «tablado» donde habían de celebrarse, entre otras atracciones, un concurso de canchis «jondo» en el que se sabía —¡porque ya había corrido de boca en boca— que iba a cantar un alfarero del «barraque» del que contaban y no acababan.

En tanto la gente pasaba por la calle, las aguas del Guadalquivir desde el puente, festeja la fiesta, eran surcados lentamente por las lanchas asperas, que en estas tardes y noches, sus propietarios las dedicaban a pasear a sus familiares y amigos. Era todo un curioso espectáculo ver aquellos lancheros, unos más grandes y otros más pequeños, graciosamente adornados con las clásicas flores de papel y farolillos de colores, reflejándose en las aguas, cargados de muchachos y muchachitas, amén de los mayores, sosteniendo entre unos y otros una alegre pugna de canchis, bailes y chingotas. En otras lanchas la gente, ya cansada de tanta fiesta, embriaban su tiempo dedicándolo a la comida, lo cual era también motivo de rivalidad entre familias.

Todo en Triana en estos días de Santiago y Santa Ana era familiaridad y motivo de acercamiento, estrechándose amistades y convivencias.

Porque si bien la calle Betis y el Alcazán eran centro de los festejos, no por ello en las casas particulares o casas de vecindad de cualquier otra calle del barrio dejaba de celebrarse tan señaladas fiestas. Era tal la importancia, que para los trianeros tenían estos «señalados días», que desde varios fechas antes, ya se estaban adelantando temas para no trabajar ninguno de los días de la «Velá».

Así en las muchas casas de alfarería y cerámica, como en los innumerables tejares que Triana colgaba en sus calles y en su veiga, como en la Carbuja, casa Bernal en calle Págas del Corro y la casa Palacio de la calle San Jacinto, principales centros de trabajo de los que vivían la mayoría de los pobladores del barrio, se preocupaban de que los tejos quedaran debidamente cubiertos, para poder descansar esos días de fiesta. Casi todas esas casas de alfarería, cerámica y tejares, solían sus hornos en la noche antes del comienzo festero. La coincidencia de estas cocheras hacían que sobre los cielos trianeros se espantaran grandes masas de humo, como signo de laboriosidad y trabajo de un barrio cuyo nombre es consabido en el mundo entero.

En las casas solían quedar los que no tenían ganas de «jalar», gente mayor y gente menuda, o los que ya se habían divertido bastante y ansiaban un merecido descanso. Pero como lo importante era la fiesta y lo normal era también que el calor o la lluvia se dejara sentir en esos días finales de julio, al que en las puertas de casa antes las cosas se formaban grandes tertulias y hasta fiestas, donde también los mayores lucían sus habilidades «cantoras» o «bañaderas», al final de cuyas diversiones se iba por unas «bañadas» de bacalao frito, que en la calle San Jacinto las hacían de maravilla, mientras otras u otros iban al próximo puesto de sardinas, donde adquirían las necesarias, según el número de comensales que se reunían. Así entre chingota y chingota transcurría la noche para ellos, que por una causa u otra se habían quedado en casa, aunque algunos matidos ya en fiesta, emprenderían su camino hacia el Alcazán, con el deseo de escuchar a aquel alfarero del «barraque», al que los de la Cava iban a festejarle su noche.

Así eran hace sesenta o setenta años las noches de la «Velá» más famosa de Sevilla y que con todas las transformaciones que el tiempo ha sido imponiendo ha llegado hasta nuestros días resistiéndose a morir mientras haya quien vele por ella.

VICENTE FLORES





GRACIA DE TRIANA

Su nombre de pila: Gracia Jiménez Salía.

Nació en Triana y Triana fue su escuela. Una escuela que Gracia no quiso cambiar por ninguna otra. Aquí se hizo golpe a golpe. Con una desmedida afición y una inteligencia que supo romper necesidades. Gracia grabó en su mente todas las imágenes del sentir trianero.

Allá por los años treinta, siendo una chiquilla, Gracia sabía entrar en cuantas fiestas se celebraban en el barrio y tras inspirarse con los cantos de aquellos aficionados que hacían vibrar los cinco sentidos, ella salía de golpe, sin que nadie le esperase y marcando con un quejío el arte hecho ilusiones y desengaños, dejaba el sabor incomparable de su propio estilo. Fandanguito, Soleares, Tientos y su gran afición por los villancicos la hicieron inconfundible.

Haciéndole frente a unos años difíciles, supo mantener su imagen como la mejor de sus tiempos en la canción gitana. Porque Gracia dio a la canción un estilo único fuera del piano.

Su debut en las tablas fue en Córdoba con espectáculo suryo —modesto, pero con mucha garra— y su triunfo la hizo firmar su primera ruta por Andalucía. Córdoba, Huelva, Sevilla... y así todas.

Al año siguiente hizo temblar al Madrid caletero con su peculiar estilo. Fue grabación de discos en «La Voz de su Amo» fue uno de sus aplausos más considerados. Filmó varias películas, entre ellas «Raza» y «Castañuelas» y en 1947 saltó el «charco» y se plantó en América, donde dejó bien sentado el valor de un artista trianero.

Después de su regreso de América actuó en muchas provincias españolas y desde hace unos veinte años se decidió por Madrid, donde —Reina Trianera— sueña con su Triana noche y día.

La Comisión de Festejos de la Yelá está estudiando la forma de invitarla a un festival de la canción trianera y bien solicitarle para entregarle una placa de plata ofreciéndole el título de Trianera del año en 1981. Ojalá ésta se cumpla y podamos volver a oír a Gracia de Triana entre las dos orillas.

LOS VILLANCICOS, UNA DE SUS GENTALIDADES

Si el Niño hubiera nacido en el barrio de Triana las campanas de Santa Ana qué son hubieran tenido.

Si el Niño hubiera nacido entre Triana y Sevilla qué río de maravilla hubiera al Niño nacido.

Si el Niño hubiera nacido donde yo siempre quería Belén Triana sería como Sevilla un latido.

Si en Triana... Qué gentío. Con qué gloria cantarían los gitanos de la Cava... Y el Rocío, qué Rocío.

(Villancico Rociero de Triana de Manuel Lozano Hernández)

ANÉCDOTA NAVIDEA

Con nanas de Sol y Luna querían al Niño dormir, al Niño empieza a reír sin dormirse con ninguna.

Amoracido el nuevo día y el Niño despierto estaba, la Virgen se preocupaba sin saber qué pasaría.

Hasta que vino un pastor y en voz de cantante nanas, le cantó por Sevillanas y con ellas se durmió.

M. MELADO

COPILLAS DE NAVIDAD

Campanas alegres en Belén suenan. Dios nació en un pesebre y en Nochebuena.

San José embobado mira al Mesías y una nana bajito canta María.

Dulcemente, ohiquento, rey de los cielos. Cienra ya los ayitos que yo te veo.

A la nana, ¡carriño! va la va. Se ha dormido el Niño, ¡benito sea!

Este Niño está en cuarenta, no tiene cura. Su padre es carpintero, le va a hacer una.

La Madre en su regazo con mil amores, lo mece entre sus brazos pa que no llora.

Dulcemente, ohiquento, rey de los cielos. Cienra ya los ayitos que yo te veo.

A la nana, ¡carriño! va la va. Se ha dormido el Niño, ¡benito sea!

IV

Al Portal han llegado unos papalotes y a decir lo han dejado napa y preñato.

Pa que la criantita no pague frío, hasta una cantilla le han ofrecido.

Dulcemente, ohiquento, rey de los cielos. Cienra ya los ayitos que yo te veo.

A la nana, ¡carriño! va la va. Se ha dormido el Niño, ¡benito sea...!

JOSÉ ALFONSO SANCHEZ

Domingo no, que es Antonio

De los grandes entones. Escrito con letras grandes, porque se usa bien. Entones y ahora queremos que nos permitan Antonio ya lo ha hecho. Gracias.

La colaboración de Emilio Jiménez Díaz fue amplia en hospitalidad. Teníamos necesidad de entrevistar a nuestro artista hermano, y a pesar de las veces que estuvimos en su casa de Ortopia, no nos fue posible. Siempre se encontraba fuera de casa. Gracias a nuestro amigo Emilio Jiménez conseguimos la entrevista que nos ofreció en su misma casa. Una de estas días tardes de principios de diciembre. Allí no hacíamos. En la sala de estudio de Emilio Jiménez Díaz se estaba de marcha. Un salón muy acogedor abastinado de afiches y de archivos—una armona de datos hermanos—. Con un confortable sofá, sofá de tela que hacen las sillas en las cuerdas no fijas, guiso porque se cuando está haciendo un buen. Gracias desde aquí a este gran y tal punto que saben responder a una llamada de Triana.

AMFONDO GONZÁLEZ GARCÓN ANTONIO EL APÉNDICE Nombre de pila y nombre de artista. Se presentó a su hora. Venía del campo y tenía una última premisa de cuatro palabras.

—Antonio, ¿disculpame para Triana?
—Yo para Triana siempre estoy dispuesto.
—Ahora sólo se trata de unas preguntas para la revista.
—Como si me estuviera para otra cosa. Aquí estoy.
—Cuanto tiempo lleva Triana en un cantador muy reservado. Cuanto decir, que aunque todo Triana se conoce como uno de los mejores, siempre le gusta cantar para los amigos. En las reuniones de afilando. No pensadas en un público. ¿Es cierto?
—Pues sí. Triana siempre pedía de buenos aficionados en las reuniones más caseras de Triana. Durante muchos años nos gustaba pasar en casa de nuestro gran amigo y aficionado Joaquín Balduino, en la calle Castell de Triana, que siempre nos invitaba a comer y a bailar. Él era un buen cantante como límite para otras cosas.

—Algunos más de esa reunión de buenos aficionados?
—Bueno, amigos muchos. En Triana siempre han estado buenos aficionados y tal vez nos reunimos casi a diario. ¿Disculpame, los hermanos Tulecia, que cantaban por varias de las más bonitas del mundo, Pepe Segura, Lolo el Tula, que cantaba en serio por tandas, y muchos más.

—Algunos aquellos más?
—Hoy día aquí no se puede hablar en toda la vida. Fuera de Triana, en las reuniones, pero también había que cantar, porque un par de reuniones de esas a la semana terminaban con el sueño de Guatiquera.

—Mira está, aquello se podía hacer cada vez que el cuerpo lo permitía, que era casi a diario. Entonces nos —¿ambos— de uno y de otro por dos días.
—¿Para con los tiempos. ¿Cuál otro sitio de Triana solía frecuentar entre aficionados?
—Pues está está. Hubo algunos más, pero podemos ser buenos sitios en la Tertulia Flamenca que se fundó en la salina conocida por La Solida de Triana en calle Alameda. Allí cantaba el propio Pío.

—Ese es un sitio aparte de afilado, la casa de Triana?
—Pues, sí. Mi padre cantaba por Triana y con el mismo estilo y mejor que yo. Bueno, mejor que yo y mejor que la en que se pasó a su lado.

—¿Volábamos a cualquier reunión. Volando o cuando y cuando alguna anécdota.
—Pues mira. Esto es lo que no sólo celebramos nuestros amigos, sino más que nada está en Triana. Como era un sitio a cualquier hermano. Porque en nuestros tiempos. Venía está a nosotros de los otros pocos veces salir de Triana, porque la verdad aquí era donde estábamos a gusto, pero de vez en cuando celebramos una reunión y nos íbamos a dar una vuelta. Pues bien. Un día, o mejor dicho una noche, nos fuimos Joaquín Balduino y yo a la Europa, con poco dinero porque no éramos adinerados. Nos sentamos en una mesa de un establecimiento y los dos solíamos nos fuimos a comer una ligera, y hablando de lo nuestro, que era en la casa. A la cuarta copa ya estábamos apuntando una sesión, más que nada por la duración que teníamos de los amigos. El agente de la sala se convirtió en un canto por derecho entre los dos mano a mano en el establecimiento. Me olvidé. En el momento de la sesión y más días. Aquí siempre hay un sitio que me ha dicho que saben ustedes para donde está el. Entonces Joaquín Balduino, pagando la cuenta con las pocas pesetas que teníamos, se dice al camarero. Dígale usted a ese señor que vino la tarde anterior con el señor Balduino. El camarero se fue y a la mañana se nos presentó el tal señor palatinos disculpas y que por favor tendríamos una copa con él y unos amigos más. Total, que nos reunimos para dentro con la reunión de amigos y allí se cantó ya había fiesta por la mañana. En aquella fiesta se pagaba a un cantador que había cantado toda la noche con nosotros solos. Pues el camarero, los días al señor que vino por nosotros a Joaquín. Tiene una guitarra y una guitarra para usted y otros cantadores para su amigo. Yo era quién



estaba ahí. Yo no estaba acostumbrado a eso y cuando el el botte de cuatro mil reales me agotó de que no teníamos dinero ni para comer. Aquello era un torpedazo. Pero yo iba a la del otro que hay en Triana para todas las cosas. Con los amigos por delante la dice Balduino y señor Amigo, cuando salimos de Triana veníamos los dos solos y ahora volvemos con un buen resultado. En Triana cuando se canta se canta entre amigos y para recordarlo siempre así en que quedamos con los amigos y cuando quiera cantar una copla con unos amigos se da un sitio un par de Triana. Era en el momento. Y nos vamos andando desde la Alameda sin poder tomar café en la casa. ¿Qué me dice usted?

—Que así es Triana. Yo tengo un amigo que dice: mientras viva un hermano Triana será Triana. Es muy importante que siempre exista un cantador. Y tal vez sea el único el solido en Triana.

—¿Cómo se quiere decir que no del canto en Triana está una cosa tan personal que yo llevaba veinticinco años de cuando cuando se empezó a cantar que yo cantaba? Y fue porque un hijo mi me acordó un día entre los amigos y se le dijo, que si no es por eso, que si yo estudio en las reuniones. Y lo de salir en público fue porque uno amigo me pidió que cantara en una fiesta que se iba a celebrar en Peña Triana por un fin de curso de estudiantes, que eran hijo de los socios. Cosa de amigos y un plan de familia. Yo dije que sí y cuando lo tenía olvidado, porque esto fue unos meses antes, me presentaron un día y no supe negarlo. Total, que fui. Y de ahí vino todo.

—Amigo Emilio. No conozco bien a Antonio el Amigo y además me es un gran aficionado. Así a la hora de cantar un canto, ¿cómo se lo a este cantar a nivel de clasificación?
—Nuestro amigo Emilio Jiménez, que no se esperaba la pregunta, me mira muy serio y con voz templada me dice muy tranquilo.

—Con la fama y el entusiasmo del que tiene veinte años. Dentro a todos. Yo me siento a las pruebas de los otros profesionales fuera de aquí. De ahí que Antonio, porque yo sé en el momento de la sesión de la sala del Zurique.

—¿Dad diferencia leve en la sala del Zurique con la sala de Triana?
—La Sala del Zurique es más dulce. Nuestra más misa.

Antes de las cosas más difíciles de nuestro tiempo. Yo que gracias a él me solía ser ya recordado.

Por eso cuando sego con él —porque las penas le solían— tallo contacto. Lo llevo con orgullo. Además en sus letras siempre habla de Triana.

—Pío Jiménez, Antonio, ¿qué pasa contigo y el Festival de Cante de Triana?
—A mí me temían para cantar una sola vez. Bueno, empezando porque el Festival de Triana no es de Triana. Es un festival en el que un señor hace lo que quiere y llama al que quiere. Yo creo que en ese Festival debían de cantar todos los cantadores de Triana, como ocurre en todos los sitios. Que cantamos de allí. Y el último Festival se celebró en un cantador de Triana. Obviamente debe tener un consejo de organización y no debería haber a su gusto. Aquí tenemos a otros. Narváez, la Melillo Coral, el Taranto, Roberto Mito y yo, entre otros... una gran lista de buenos cantadores. Pero como se ve.

—Y para cantar un sitio. ¿Cuál revista ha pagado más de todas?
—Yo me siento.

Entonces cuando la fama del perfume que dejó del espíritu de su país y el punto que ganó.

—Gracias, amigo Antonio. Que Dios le dé muchos años esa fama y me acompañe. A ti, Emilio, gracias por el café.

Uziana alfarera

Esta larga e interesante historia está confiada a la fidelísima pluma de Manuel Macías Míguez. Y seguro estámos que este tratado sabrá dejar satisfechos a los más exigentes e interesados por esta historia.

ALFARERÍA ALMOZARÁ

La alfarería almohada ya practicada en Sevilla por los pueblos primitivos y posteriormente por fenicios y romanos se afianzó con la dominación musulmana. Al igual que los fenicios aportaron la rueda a nuestro país, los árabes trajeron la técnica del «vedrio» traído desde el lejano Oriente, idéntica en un máximo de perfección y belleza a la obra de tierra o cerámica.

Durante el periodo almohada Triana se consolidó como alfarera, pero paralelamente a este suceso —y por su proximidad a los ricos reinos de amalia de la Vega y la comarca del Aljarafe— se convirtió en el lugar ideal para la práctica de esta artesanía. Aunque hubo alfareros dispersos por toda la Vega de San Juan como parte de los otros reinos moros y las posesiones de los cristianos, hicieron que estos se reunieran al interior del mismo, bajo la protección del gran foso de la Caba y sus torres de defensa y al amparo de las fortalezas. Árabes y moriscos continuaron así cultivando la tierra y elaborando la cerámica que se destinó más en la zona cercana a la gran fortaleza, el Almorán y a la ruta principal del Aljarafe.

Tras la conquista de Sevilla los cristianos conjuntamente con los moriscos siguieron practicando la cerámica artesanal. Lo que en principio fueron alfareros al sur de la Vega fueron moviendo de casa y fuente, apareciendo realmente un núcleo de población asentada. Aquellos alfareros (muchos de los antiguos alfareros) fueron cobijados al Almorán estableciéndose en las calles que a él confluyen como la de Santo Domingo (calle San Jacinto), la de San Jorge y cercana de la calle Larga (Paseo). Allí se realizaban preferentemente las ventas de cerámicas tradicionales mientras que los talleres se iban desplazando más hacia la zona de Barro Nuevo (calle Alfaraes). La alfarería gruesa significaba por las tejas y ladrillos se destinó hacia los límites de la Vega, cubriendo la zona que se conocía por los «fogones».

En aquellos talleres, antiguos «palacios de alfarería», se podían ver las ruedas de oficio para labrar el barro, las telas para hacer la forma, las almoharas de hierro, el peso para pesar el barro (de Arvega, los molinos y morteros para machucar el «vedrio», los vasos de horilla, las almoharas, el polvo blanco, el vidrio blanco y verde y el estufa. Allí se hacían la las Matas y verde, los Suecos, las cilas, las maracas, los «saludos», toda aquella labor cerámica que tanto prosperó en Triana.

Como en todas las alfarerías fue consiguiente con el barro, consiguieron a sus botones y a sus profesiones haciendo honor al legado árabe, fenicio que no supimos aprovechar y que casi ha desaparecido.

Para conocimiento general de los viajeros se acompañan fotografías donde puede apreciarse restos de la técnica almohada introducida en la Caba de Uziana a unos metros de profundidad —el residual las obras de construcción de la casa número 102—. Allí quedaron enterrados numerosos restos, como ocurrió igualmente en las obras de edificación de la nueva Baranduela de la calle Alfaraes —cerkana a la capilla de San Vicente— donde aparecieron grandes trozos de barro almohada y los del Correo de Buzamón en Don Hermenegildo y bajo los arbolitos. No debe extrañar la profundidad a que aparecieron, dato que Triana ha sido uno de los lugares de Sevilla con mayor tendencia a elevar su calle —como defensas de las inundaciones—. Por este hecho suponemos que deban existir restos romanos pero a mayor profundidad.

MANUEL MACÍAS





LOS LEONES Sociedad - Prestigio - Confianza

Castilla, B y B-B - TRIANA

De la muselina a la fibra sintética y del patén al tergal

Con cincuenta años de armonía comercial, entregados por entero a las constantes renovaciones de géneros, modas y ampliaciones, esta firma no cedió jamás el sitio que supo ganar con sacrificios.

Allá por los años treinta un hombre con la entereza de poder llegar a ser padre de los comerciantes de Triana, puso bandera no sólo en todo el barrio, sino que de los pueblos vecinos hizo venir a su tienda de Triana a cientos de parroquianos que fueron suyos.

Don Ricardo Carneado Solares vivió de fuertes géneros y abrigos de confianza a muchísimos trabajadores que desde el Aljarafe lo visitaban temporalmente buscando un consejo leon, venían a la tienda que para ellos representaba la confianza y ofrecía amistad. Era don Ricardo tan serio como hospitalario. Eso hizo que Triana estuviese siempre a su lado. Supo educar a los empleados en su casa con la justa pretensión de beneficiar al que entraba por las puertas solicitando un consejo para sus necesidades. De ahí

que conserve clientes de toda la vida.

Al pasar de los años fusionó en sólida formación mercantil y laboral a sus hijos-comerciantes modernos con las raíces clavadas en la verdad que años de amor tomaron el timón de la nave que hoy acoge a más de treinta familias y con sincera camaradería se porfían sus atenciones al cliente.

Un establecimiento amplio, surtido y lujoso en condición de comodidades. Difícilmente se origina el desconsuelo de no encontrar lo que se busca. La amplia gama de géneros en cuanto a modelos para el buen vestir de señoras, caballeros y niños hacen que familias enteras acudan temporalmente para reponer sus ropas con prendas de actualidad. Muy considerado en los precios y amigos de facilitar las operaciones de compras, suelen dejar satisfecho al cliente.

Cada vez me explico menos que la gente cruce el puente para ver si hay algo mejor. Ganas de andar por ahí.



TRIANA MADRE DEL CANTE
Dónde nacen unos y otros terminan
ANTONIO TOVAR RÍOS
NIÑO DE LA CALA

En esta entrevista de canciones relacionadas
RAFAEL MARCHENA PUNTAS

Hay en Triana una serie de trianeros que aunque no nacieron en esta tierra lo adoptaron para vivir en él y por ello merecen el título de Trianeros.

— Hoy vamos a mantener una conversación con un cantante de fama de los que fuere en España, de estilo propio. Fombró en su tiempo en la actualidad, retirado de su «estugio» de Triana, se recuerdan los fantásticos de Antonio Tovar Ríos — «Niño de la Cala» —, aunque le preguntemos.

— Antonio, ¿es cierto que has sido el mayor en el cante por fantástico?

— Seguramente flamenco, sí. Cuando existe una fuerza magnética de dicho cante y donde habita toda la juventud.

— Dime los nombres de tres cantantes que hayan florecido bien en este.

— Para mí gusto el mayor Enrique el Almorado, Carbonero y el Sevillano.

— ¿Hay alguien en Triana que haya hecho historia en este cante o algún cantante actual que pueda hacerla?

— El último (Mami) hijo de Juan Fombro.

— ¿Cuándo empezaste a cantar?

— En 1927, que gané un concurso en Varadero, consistente en una moneda de oro. Compañero en jurado nada más y nada menos que el tío (Jona) y Manuel Tora.

— Antonio, si volviera a nacer, ¿cómo cantarías?

— Otra vez lo sería, porque mi madre, Triana de puro oro, me enseñó que cantar.

— Hablamos un poco de las figuras que durante su vida artística conociste y actuales con ellas.

— La Casa de los «Ramos» y la de los Torres, después Pepe Marchena, Pepe Pito, Canalejas y tantos que habían en esta isla importante.

— Si naciera ahora — ¿ahí? — Santa Ana, desde el cielo concediera una torre de oro a un cantante desaparecido. ¿A quién debería dársela?

— Siempre a Manuel Tora y a Chacón y cómo no, a la hija de los Ramos, porque si ellos fueron la Ilave Pastora fue el «cantao».

— Dime nombres de cantantes actuales que sean de Triana o vivan en ella y busques que deseen futuro.

— En los cantos de Triana, Para Taranto y cómo no, Antonio Cortés — «Chiquetito» —.

— En el arte, ¿qué espera el Triana?

— Venecia.

— ¿A cuántos (87) que le pides a la vida?

— Salud y libertad para todos los seres humanos, entre los que están los más y el Excmo. Ayuntamiento de mi tierra, como sevillano que soy de cuatro generaciones, me conceda un trocito de vía pública donde colocar mi busto y acabar en Triana mi vida.

Mientras que canta al cantante su hijo se hace trovador cuando el cantante amoldado se para un trocero puede eso y Merlín.

Yo soy «canti» de lavar escuchando por fantástico al Niño de la Cala.

RAFAEL MARCHENA

Villancicos Gitanos

CON EL ALMA
DE COFRADE
Y EL FERVOR
DE CRISTIANOS
de JOSELITO LERIDA Y YARGAS

¡Campanas de Santa Ana!
en la noche grande sueñan
los villancicos gitanos
con amor de Rochebuena.

¡Los gitanos de la Cala!
cantando sus villancicos,
con la calor de la fragua
con aguardientes y pestiños.

¡Los gitanos y las gitanas!
por «solés» y «martinetes»
sus villancicos cantaban
con pestiños y aguardientes.

¡En el portal de Belén!
el Niño ilumina el cielo,
es tan guapo y gitano
siendo el Divino Cordero.

¡Los primeros que llegaron!
hasta el portal de Belén,
a María le llevaron
rosquillas con fina miel.

¡Mucho querían llevarla!
pero no tenían «panne»,
y su alma le entregaron
a tan bendito — «Emanuel» —.

¡Tan contentos de alegría!
los gitanos le cantaban,
a las plantas del día
y el Niño de Dios miraba...

¡Cantando y bailando!
con cariño y con afán,
todos los gitanos fueron
primeros en el portal.

¡Noche de nieve y Moí!
ni tampoco que comer,
y los gitanos arrojados
y asustado conquista de él.

¡Todos cerca del pasabre!
con el buey y la muña,
y candela le enseñada
pa calentár su ropina.

JOSE LERIDA Y YARGAS
Ex-Mayordomo de Los Gitanos
«Cordial de Sevilla»

Sevilla, 1 de diciembre 1960



Zeppelin

Fiel a nuestra promesa, haciendo justicia con los idios que en el deporte llevaron el nombre de Triana, cumplimos nuestro propósito de dar al recuerdo de nuestros hombres una pasada. Son hombres que han sido llevados y traídos muchas veces por noticieros y periodistas profesionales de primicias. Entonces cuanto aquí podamos decir ya se ha dicho por cien veces. Es lo malo de publicar historias, que siempre se adelantó alguien. Es por eso por lo que queremos dejar bien sentado, que lo que pretendemos con estos artículos no es más que recordar datos que jamás deben caer en el olvido y de paso informar a los que por un motivo u otro desconozcan lo que para otros es cosa trillada.

En la anterior revista presentamos a nuestro querido Antonio Rodríguez Bermocil «Zeppelin», como iniciador de estos artículos de los deportistas de Triana. Bueno, no es que Antonio sea de Triana, como dicen algunos; Antonio es trianero, que tiene más mérito. Hablando de amor patrio, claro está.

Antonio «Zeppelin», como aficionado, sigue en la brecha de su deporte favorito. Organizando cuantos circuitos se le propongan. Aquí en nuestra Vela es fiel organizador de nuestra carrera anual.

Desde los años treinta, cuando éste era doble en dureza por las máquinas y las carreteras, Antonio conquistó:

Ocho veces el premio de la Vuelta a Sevilla.
 Siete veces la Vuelta de Andalucía.
 Doce veces el Circuito Colombine en Huelva.
 Corrió la Vuelta a España y consiguió infinitud de premios en circuitos de diversas localidades.

Es un orgullo para nosotros hacer estas referencias de un Trianero de alma.

Gaitán



Francisco Gaitán Sánchez OTRO HEROE DE TRIANA EN LA VIDA DEL DEPORTE

La vida de un Trianero que a orillas del Guadalquivir, con muy pocos medios y una férrea voluntad, consiguió demostrar que en Triana siempre ha habido destreza y heroísmo para el deporte. En nuestro próximo número haremos una larga e interesante historia de su vida como deportista y creador.



CLUB DE PESCA DEPORTIVA SEVILLA

(ADSCRITA A LA FEDERACION ESPAÑOLA DE PESCA)

Es el Club decano de los adscritos a la Federación Española de Pesca de la provincia de Sevilla.

Su fundación se remonta a los albores del 40, aunque sus actividades como club federado empezaron en 1950. Su actual domicilio se encuentra ubicado en calle Castilla número 14 desde octubre de 1970, teniendo también acceso por calle Nuestra Señora de la O, frente a la bella Damera de Chapina, excelente lugar donde sus socios practican su deporte favorito.

En la actualidad cuenta con un número aproximado a los doscientos socios, entre adultos e infantiles.

Entre sus actividades pueden contarse un mínimo de doce concursos de pesca anuales, aparte de varias conferencias interclubes con otras sociedades de la provincia, campeonatos de dominio y excursiones familiares, como prueba de la calidad de sus afiliados se enorgullece de exhibir en sus vitrinas varios trofeos conseguidos en estas competiciones.

Como su aspiración es vehementemente, tiene la de poder conseguir de las autoridades sevillanas la comisión para COTO DE PESCA de la simpar (CARPÍDIA DE CORONA, Santiago y la Señá Santa Ana nos escuchent)

LIDIA

CONFITERIA - REPOSTERIA
BOMBONEERIA - HELADERIA

San Jacinto, 92 - Tl. 3323 44
SEVILLA

Triana confitera

Varios son los obstáculos de confiterías que a diario dan a Triana su encanto a carnes tostándose.

En la calle San Jacinto, 92, tenemos la CONFITERIA LIDIA (con sucursal en la Plaza de Cuba, 2). Solemne pasar por la central de San Jacinto, llegando a su puerta, se hace agradable la respiración. Aquí tiene dos despachos al público, magníficamente instalados para las atenciones más dedicadas. En uno de ellos, CHOCOLATE A LA TAZA CON CHURROS a la hora de la merienda y durante todo el invierno. Mientras que en el verano un variadísimo surtido en HELADERIAS. El otro despacho, precisamente presentado, nos muestra un delicado gusto de instalación y exposición de artículos, para satisfacer al más exigente paladar de confiterías: tartas de nata y fruta, Cervantinas, Chapi-po, Fruta lejada, Hojaldres rellenos, Cremas, Pastas y una gran variedad de pastillitos finos. Dan color al despacho un extenso surtido de bombonería, frutas escarchadas y centas para regalos.

Activa y muy amable la dependiente, siempre dispuesta para complacer a todo el que llega y una propietaria con cachet de ese que adquieren las personas cuando se identifican con Triana. Así es la señora Ester, viuda de Gavira, dueña de CONFITERIA LIDIA, lo que se dice un corazón de fina alimienta.

Enseguida me dijo que para Triana ella daba lo que fuese necesario.

Es el Barrio más hermoso del mundo —me dice— y su público el mejor que se puede tratar. No lo cambiaría ni por flores de un jardín del Cielo. Es lo mejor de Triana, sus vecinos. Y sigue: Yo no soy de aquí, yo soy aragonesa, pero en Triana me siento siempre en mi casa y además con una gran familia como es el barrio entero. A mi Virgen de la Salud le pido siempre que no lo cambie. Aquí me la han parado muchas veces en vida de mi marido y me la volvían para los balcones —dice con lágrimas en los ojos—, y entre otras cosas, le pedía su Salud para todos. Yo jamás me iré de aquí. Y deben saber que siempre estará dispuesta para ayudar en lo que haga falta.

(Dici)

Ya Triana es confitera
y no tendrá quien la iguale
en pastel ni en pastifera.

Ruano

Doce años al servicio de la técnica en favor de Triana. Siempre en primer fila. Llegó con una gran experiencia y aquí está con los pies bien plantados, porque Triana le responde y él corresponde.

TELEVISION-VIDEO-IMAGEN Y SONIDO
EQUIPOS DE MUSICA DE TODAS LAS CLASES

Posee la exclusiva de televisores con mando a distancia en marcas extranjeras de gran prestigio como SABA, BAG-OLYFSEN y otras. Una tienda llena de garantías y ofreciendo a sus clientes las máximas facilidades.

Su gerente, D. José Luis Ruano Pérez, sin dudar ni un momento en atendernos dice que uno de sus problemas es ayudar a Triana. Aquí estamos y además dispuestos a que el barrio vaya a lo más alto. No es posible que los trianeros se queden atrás. En cualquier barrio los vecinos ayudan a levantarlo y Triana tiene para eso un gran amor propio.

Sigan ustedes visitándolos a todos sean o no comerciantes y verán cómo les responden. Aquí hay mucho que hacer y eso lo sabemos todos, pero lo principal está en unimos y apoyamos. Déle un abrazo a todos y dígame que fuera de Triana se piensa mucho en ella. Aquí han venido a comprar trianeros que por desgracia se fueron y lo hacen —según dicen— porque vienen de Triana la tienda la consideran como cosa suya.

Y así es. Mis artículos son de primera calidad porque quiero que mis vecinos estén orgullosos. Le gano menos dinero, pero está compensado con las satisfacciones. Los aparatos están todos garantizados y nunca se da el caso de tener que andar cambiando. Este es mi orgullo.

La Tienda del barrio, siempre es la tienda del barrio. Los que están junto a nosotros siempre serán amigos a sus atenciones comerciales.

SABA

RUANO

33 49 92

33 50 02

33 00 87

DELEGACION SUR

REPUESTOS Y SERVICIOS DE
REPARACIONES, OROFIA Y VENTAS

PAGES DEL CORRO, 83

SEVILLA - 10



LOLITA TRIANA, Profesora de Baile

OTRA ARTISTA CON EL APELLIDO -TRIANA-

- Lolita, ¿jé eres de Triana?
- Pero cómo si lo fuera. Porque siento a Triana como algo mío. Soy toda de ella.
- ¿Tu verdadero nombre?
- María Dolores López.
- ¿Estat?
- Dieciséis años.
- ¿Dónde naciste?
- En Sevilla. En la calle Bretón de los Herreros.
- ¿Por qué te fuiste a Triana?
- Porque quería pasar su nombre unido a mi arte y llevarla por donde vaya.
- ¿Cuéntame algo de tu vida artística.
- Yo empecé a los diez años con María Romo, a la que estoy muy agradecida. Ella fue la que me hizo ver que yo valía para este difícil arte. Después estuve con Pepe Pío, que fue quien me enseñó la fuerza del flamenco y ahora estoy con Matilde Coral haciendo una carrera de danza y aprendizaje lo que de verdad es el baile.
- ¿Dentro tu carrera tu propia academia, ¿no?
- Pues sí. Tengo un Estudio en Práctico, en calle Padre Pío, con el cual me ayudo a pagar mis estudios.
- ¿Es como que una pareja tuya ganó el primer premio en el Concurso del Teatro Lope de Vega, en el cual había premios de todos los barrios de Sevilla?
- Sí, señor. La pareja que representaba a mi barrio era de mi academia, como también las que representaron a Triana lo están.
- Aparte de enseñar ¿actúas en algún sitio como artista?
- No. Yo sólo voy cuando me llaman para algún festival benéfico. Ahora precisamente estoy preparando una fiesta para ancianos.
- Lolita, ¿te estarías dispuesta para colaborar en beneficio de Triana?
- Hombré, eso no se pregunta. Por Triana doy yo todo lo que me pida. Y además, te lo digo de corazón.
- ¿Y por otro barrio?
- Si es verdad me necesitan, también voy.
- ¿Tu familia prefiere?
- En el baile, Matilde Coral y en el canto Maritxe de Triana.
- ¿Quieres algo para Triana y para los tectores de su revista?
- Sí, sí, ojalá que llegue la ocasión de que los trianeros vean al momento el apellido que lleva.
- Gracias, Lolita. Y yo que lo vea.

Los Caminos

San Jacinto, 10 - Tel. 33 40 48

Asunción, 22 - Tel. 27 82 49

San Jorge, 4 - Tel. 33 26 52

SEVILLA

TRIANA. Este café de sorpresas.
Me viene ocurriendo casi a diario.

Para presentarnos a ustedes el establecimiento de puertas adentro, es por lo que hace la visita a Los Caminos de Triana. Como casi todos sabemos ésta es una de las empresas de solera en el barrio, casi cuarenta años de existencia, ya que desde los años cuarenta viene atendiendo a los trianeros en las necesidades del buen vestir. El sistema lo han empleado en Triana los comerciantes de alma. Y esta casa siguió el sistema de acuerdo con las necesidades de sus clientes, sello de honestidad que significa una vida entera. Mirar por la persona del amigo que importa con sus pocos ahorros sin "caudales" para mucho tiempo, menos así el hijo de TRIANERO DE ALMA. Así con sacrificios y entrega se consolidan los tres negocios que hoy representan el prestigio de esta firma trianera: San Jacinto, San Jorge y Asunción.

Don Luis Barro Japón me dice que todos los tiene en Triana porque tratándose de Triana el vende sus prendas en cualquier calle. Se trata de barrer para todos —me dice pensando en Triana—. Aquí, con esta familia como faros en los barrios y en los malos tiempos.

—Siente usted muy dentro al barrio, ¿verdad?

—En toda mi alma. Eso antes que nada. No es que lo siento, es que lo quiero.

—¿Mamá vestió como los poetas.

—Soy algo sensible a veces —y eso es mi consuelo— hago poemas y siempre en los días de Triana.

—¿Qué sorpresa! Es usted de los míos.

—Bueno, Triana es así. Aquí todos tenemos algo de artista. Si en mis días, mi hermano también se muy aficionado. Ahora tenemos preparados unos sevillanos sobre nuestra Triana antigua y antes hemos grabado otras.

—¿Recuerda algunas? Me gustaría conocer su forma.

—Pues sí, como no. Entre compañeros de oficio, a ver que le parezca esto:

Triana se me muere

en recuerdo.

Que madre tiene fuerzas

para doliendo.

Ay, qué salero

tenía el Atarazo

Ay, qué salero.

¿Dónde estarán ahora

los trianeros?

—Sí, señor. Con gana, música y muy emotiva. Estoy sorprendido. Entre nosotros una pregunta, ¿qué ve en la Semana Santa de Triana?

—Algo distinto. Empezando por sus imágenes, su entrañas, su ambiente. Todo es distinto. En Triana por Semana Santa se siente una inquietud.

—¿Y de la fiesta, qué me dice?

—Existen elementos que confunden, pero sobre todo falta carácter trianero. La vida actual ha hecho cambiar nuestra idiosincrasia. Yo en mi distrito hago cantar esto:

—¿Y de la revista?

—Hay que mejorarla. Pero la idea es fantástica y ya debería al mundo. Los trianeros nos encargaríamos de eso. Somos tan capaces y tan únicos que nuestro canal de identidad tenía que decir: Nacionalidad: Triana (Sevilla). Pero por ahora, con darle la mano a una persona, ya nos identificamos.

—¿Qué sorpresa! Y yo que oía que los comerciantes sólo sabían decir: Con gastos.

PORTO FINO

En calle Castilla, 82 y 84 (Pasaje de la O) al Gran Ferrocarril de Triana de la cadena TERRAZZO S.A., con sucursales en Sancti Spiritus, Centro Pabellón y un excelente salón de heladería y Confitería en Virgen de Luján.

TRIANA SE LO MERECE

¿Sabes un rato con su Director, Sr. José Pacheco Ruiz, para informarnos del resto. Ha trabajado en el restaurante con motivo de la presentación de nuestro anterior número de «Triana por su Verán». Allí recibimos a nuestros amigos de la prensa sevillana y allí brindamos por la salud y larga vida de nuestra Revista. Allí nos amosaron con los más exquisitos platos y pudimos saborear unos amoniosos de los que son raros haciendo gala.

El salón, como puede apreciarse en las fotografías, está montado con gran elegancia y comodidad. Tostas, tartas, masas, salsas y decoración están con el ambiente y con el servicio. Una cocina que trabaja a la francesa y de la que los platos a la italiana dejan satisfecho al que disfruta de su cocina. Para todos los días admiten las reservas de su personal, magníficamente seleccionados por su director, que siempre está dispuesto a flambar a la vista del cliente cualquier plato de su oficio. Serenito amosado tiempo que amosamos, el Sr. Pacheco de Constantes nos dejó de tener un perfecto dominio en su profesión. Ya había un rato con él. Esto está, como usted puede ver, recién inaugurado... me dice... Nuestro horario es de 11 a 4 los mediodías y de 8 a 12 por las noches. En un restaurante de 2.ª categoría difícilmente se encuentran estas instalaciones y esta carta. Aquí tenemos quince empíricos porque no quiero que el cliente sienta necesidades de atención. No trabajamos profesionalmente Madrid y ahora está contentísimo por estar en Triana. Era mi sueño. Además vino en Triana. Ya quiero que PORTO FINO se tengan los tiempos dispuestos para sus reuniones que siempre están y salgan contentos. Además de la carta que usted está viendo, tenemos varias para aperitivos y marmitadas con carácter de reuniones. Y procuramos que en la barra se atiende al cliente aunque sea un instante. Y además de los platos especiales de marmitada con decoración los cambiamos según temporadas. A veces la sorpresa del momento resulta atractiva. Dale a Triana un abrazo de mi parte.



Carta Porto Fino

PESCADOS

Merluza Porto Fino
Merluza Romana
Languido Meuniere
Lubina a la sal
Lubina Flambada al Hinojo
Trucha a la Navarra
Vieiras al Grolin
Calamares plancha
Ajo arriero
Almejas negra (a la marinera)
Uña a la Roteña
Brocheta de Rape
Angulas Bilbaínas
Ancas de ranas Romana
Escargots Bourguignonne

NUESTRO ARTE EN EL COMEDOR

Langostinos Flambados al whisky
Filete de Languido al champán
Uña Flambada al coñac
Lubina al Chablis
Riñones al Oporto
Steak a la Pimienta
Steak Tartare
Solomillo Stroganoff
Entrecote Marchán du Vin
Emince de Solomillo al Madras
Codornice Flambée

Pollo al Curry
Fondue Bourguignonne (2 personas)
Sukiyaki al estilo Japa
Taquito de Buey Diplomático

CARNES EN SALA

Salimbocca a la hierba buena
Scalopine mansala
Osobuco alla Romana
Rabo de toro
Riñones al Jerez
Pierna de cordero Percillada
Escalope Vienesa
Escalope Cordon-Bleu

NUESTRA GRILLE

Chuletón de Buey
Entrecote Cebón
Chuleta Cordero
Chuleta Ternera
Solomillo parrilla
Chateaubriand
Conejo Parrilla (Alioli)
Entrecote de Ternera Porto Fino
Escalope grille
Brocheta de Solomillo (con ciruelas)
Delicia de Solomillo
Pollo grille (Americana)
Lomo de cordero (Puré de manzana)

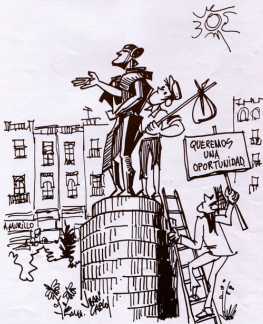
Una Escuela Taurina

Muy comentada ha sido la idea de la escuela taurina en Triana.

Las cosas se dicen por inspiración y se comentan por obligación, está visto.

A nosotros nos han escrito de varios sitios aconsejándonos que la cosa siga adelante. Y aunque parezca mentira, de tener los terrenos no habría grandes problemas para su construcción.

La cosa está en antena y con mucha fuerza. Tiempo al tiempo. Que de Triana se puede esperar todo. Así como suena ya tenemos hasta un ofrecimiento desinteresado para su dirección artística. Qué bueno.



Taberna del MORAPIO SOLERA PURA



Con la más pura solera de Triana la **TABERNA DEL MORAPIO** lleva más de treinta años en la calle Pelayo Correa núm. 79.

Una familia gitana como torre de casta mantiene el más puro casticismo de la Vega. Allí en un salón con paredes abarrotadas de corridas de toros y buen cante. Con encajes y telas de lunares sirven con ese arte que les da su noble raza, las tapas más castizas de los almuerzos trianeros: Potaje, Pinjón, Sopa de tomate, Huevos al Morapio, Pepitona esparagada, Pinchitos moranos, Tortilla campesa y una variedad de cosas tan nuevas como los techos de gloria que tiene esta taberna. Mi enhorabuena a esta familia gobernada por un calé de conciencia trianera por un calé amigo, Manuel López. Que además es currista por si fuera poco. Pa que se enteren los turistas dónde se come en verano los pimientos asados en un patio de la gloria.

Gitanillo de Triana

De este excepcional artista gitano de la muy querida familia de los Vega de Triana, damos a conocer los datos más importantes de su vida artística, ya que de su vida ciudadana, aparte de no ser nuestro tema, es conocido por todos nosotros, los que fuimos su gran familia trianera.

De Triana, Camilo, de carácter alegre y torero-gitani.
Hizo sus días en esta familia de gitanillo la consecuencia de seguir este oficio arte del toro. Arte hecho profesión. En Madrid se dio este caso. Inspiraban sus hermanos Curro y José, inició su carrera con arte y gracia muy personal. Rafael, desde 1939, ya torero baronero en plazas de toros a Sevilla y su extraordinario arte y técnica estrochó el matador de novillos en 1933. Temporada en la que debutó con cubanos y tomó el impulso para terminar en la de 1933 con 33 novillos en plazas de primer orden. Después de su presentación en Madrid toma la alternativa en Matagorda el 19 de agosto de este mismo año de manos de Domingo Ortega con una impresionante corrida del Marqués de Villanueva. Confirma su alternativa en Madrid el 24 de mayo de 1934 apadrinado por Manuel Llanusa.

Cuando todos los genes de este difícil arte del toro, fue desigual en sus actuaciones. Jamás se sabía cómo terminaría una corrida donde emergiera cualquier. Eso le hizo tomar menos de lo que su personalidad torero exigiera. A pesar de esto, nadie dudaba jamás una tarde de inspiración. Su forma, su estilo, su elegancia y su fuerza sólo tenían comparación con los toreros de esa arrogante escuela. Que por cierto



Historia cuanta con muy poco... El señor, Curro Puga, Capatzen, Alvarón y otros otros más fueron los que supieron en una tarde dejar el sabor de una temporada.

En 1938 toros 13 corridas y entre 1940 al 1942 más 70 toros. En 1944 aumentó el número de actuaciones alternando con Manolo. En 1944 volvió torero a corridas, torero a América en 1946 y al fin de marzo de ese año sufrió una gran corrida en Lima. Después de recuperarse vuelve a España y más nuevas corridas de toros. Podríamos asegurar que había 30 de corridas de este mismo año realizó en Madrid la mejor faena de su vida torera. En 1947 volvió a México para toros tres corridas y 4 su vuelta torero en España 40 corridas más que fueron consecuencia de su gran torero en Madrid el año anterior. Hay que mencionar que el contrato de este 1947 fue en Sevilla, donde por favor de Manolo le aceptaron torero cuando queiro retiró unas semanas de los novillos. En 1948 más 23 corridas y a partir de este año su vida fue considerable afectado por el dolor de la muerte de su amantísima amiga Manolita. Del día al 12 murió en total 12 corridas y este año de 1952 se retiró de los toros en la plaza de Vista Alegre de Madrid.

Rafael Vega de los Vega dejó bien grabado el nombre de su Triana por toda España y por América, paseándose durante corridas alora y de cuando, como torero los genes. Cuando un trianero se retira por tanto a ver quién lo gana.

Desde esta nuestra más gran resaca del inolvidable Rafael.

Queriendo sería primera
llegó a Triana, Triana

Cuando en Triana, Triana
ya era nieta de los Vegas



Con gran satisfacción por nuestra parte publicamos en el número anterior el bautizo de la hija de nuestro buen amigo Paco Lobato, a la vez que se le impuso el nombre de Triana — y que nosotros creíamos era la primera vez que se utilizaba el nombre de nuestro universal barrio al sacar de pila a una niña.

Con alegría recibimos una nota de otro buen amigo, gran trianero, Pepe Vega de los Reyes, en la que nos indica que hace más de cinco años se bautizó otra niña que lleva el nombre de Triana, a la que apadrinaron Sebastián Palomo Lineros y Lolita Flores.

La niña es nada más y nada menos que la nieta de Rafael Vega de los Reyes — Gitanito de Triana — y bisnieta de Pastora Imperio. ¿Es algo? Nació en Madrid, donde reside con su madre, que es hija de Gitanito de Triana.

FRANCISCO ALVAREZ



Quien te puso a ti
Triana
Supo replantar el
nombre
que da la esencia
gitana

Gitana que fue tu
cuna
Lleva con honra tu
nombre
Que Triana sólo hay
una.

EN EL HOTEL TRIANA

Al atardecer de un día cualquiera

Una encuesta de sinceridades al paso y por la calle

Esta preciosa tema lo recibimos de un suscriptor y al publicarlo pensamos en que algún día Carlos Marco nos honrará con otra colaboración. Gracias.

Caminando despacio, sin prisas, aunque la necesidad nos empuje con su ritmo impetuoso, yo procuro ir tranquilo con te caminar así que tú te encuentras, sabes que eres tú, que estás vivo, te mueves, así siempre, pensante, dejante pensar pensante, andando sin andar, observando el camino sin mirar el final.

Sé que en el fondo, aunque no haya nacido en Triana soy trianero. Ser trianero no significa vivir en Triana, así es muchos que son trianeros y no viven aquí, en algo que es por dentro, así algo que nos caracteriza de los demás barrios, es nuestra manera de hablar, nuestro dialecto que debemos conservar, que superficialmente va cambiando, pero en el fondo es nuestro dialecto, es nuestra manera de vivir, nuestra manera de hacer las cosas, yo conozco a muchos trianeros que se conforman con poco, dices el refrán, no es el que más necesita el que menos necesita, y yo los conozco y necesitan tan poco, son felices, en el fondo creo que es lo que importa, veo que apenas tienen nada y sin embargo yo tienen todo, así de simple, así gustan las cosas simples, la gente simple, gente que hablan con el corazón, dicen lo que sienten y saben defender lo suyo.

Ya lo dije, no nací en Triana, sin embargo me he criado aquí, aquí me salieron los dientes como suelen decir y como digo yo, aquí también se me partieron los dientes, al fin y al cabo es del barrio, es lo que lleva, va conmigo, forma parte de mi camino del andar y del por andar de la vida y de lo por vivir del hoy y del mañana. Por eso que digo es mi barrio, porque que es nuestro barrio y por eso que es nuestro lo vamos a amar y amar es...

CARLOS MARCO

EL TRIANO

Cuando todo en un momento se derrumba

Cuando el atardecer no tenga los colores que tú quieres

Cuando no haya nadie y te moleste todo tan sólo te acordará que sin hablarlo hicimos un trato toma mi mano y vamos...

CARLOS MARCO

Dado que muchas personas se han interesado en conocer la situación del tan famoso y traído HOTEL TRIANA, nos hemos desplazado hasta la vivienda de uno de sus inquilinos, para rogarnos nos informara sobre el particular.

Don Guillermo Muñoz del valle es nuestro hombre. Amable y dispuesto a toda clase de colaboración para este particular.

—Don Guillermo, ¿cuando cuando es inquilino del Hotel Triana?

—Bueno, yo tengo 48 años y nací aquí. Aquí me crié y aquí nacieron mis hijos.

—¿A cuánto asciende la renta que te pagó hoy en el Hotel Triana?

—Los que hemos nacido aquí, pues solamente pagamos 300 pesetas mensuales más el agua y la portería. Entre otros somos unas veintinueve familias. Después las hay que llegaron posteriormente y pagan unas 1.700 pesetas.

—¿Estáran dispuestos los antiguos a pagar más alquiler si fuera preciso?

—Nosotros estamos dispuestos a pagar lo que sea razón siempre que está en el límite de una vida. Porque si hay que hacer una pequeña obra de restauración y echarse para adelante, aquí nadie se niega a nada.

—Bueno, don Guillermo, me piden usted confianza. Si en verdad esto no está en ruinas, verá como tiene que salir la luz de la ruina.

—Yo no recibo la confianza. Lo que nos ocurre a las muchas familias que nacimos aquí, es que esto representa algo más que una simple casa para nosotros, es y comprendo, una vida entera vinculada a estas paredes que cedamos con todo el cariño. Y con el tiempo que llevamos defendiéndola y no vemos el final, pues los servicios nos han ido ya haciendo falta. Además, comprendo que si venías la ruina no podemos aceptar.

—Será, ¿la casa está en condiciones?

—Unid mismo la puede ver. Si hay algunas partes un poco abandonadas son las viviendas que tienen vacías, que naturalmente no se conservan como es debido. Y esas son las que le enseñan siempre a los arquitectos que vienen. Ojalá por eso no las han querido alquilar, para tener algo abandonado y por consiguiente una muestra de ruina. Pero de eso a la realidad... ahórale la muestra.

Ya lo saben nuestros queridos lectores, no hay más que darse un paseo al Hotel Triana y verlo por sus propios ojos.

UNA ENCUESTA DE SINCERIDADES

AL PASO Y POR LA CALLE

La señora M.^a del Carmen Pulido Amable, gentil, con más gracia que una media de jamones y con mucha franqueza. Como debían ser la clásica trianera.

—¿María del Carmen, ¿cómo trabaja?

—Soy recepcionista en una empresa de Triana.

—¿Estuvo antes en otro sitio?

—No. Estoy donde siempre y que sea por muchos años.

—¿Le gusta bien, entonces?

—No me puedo quejar. Ya sabe que hoy todo es poco, pero, vamos, yo estoy contenta. Además disfrutando tengo buenos compañeros.

—¿Todos son de Triana?

—Hay algunos, pero todos son magníficos. Yo creo que si llegando a Triana la gente se hace buena.

—¿Hacen sus compras en Triana?

—Naturalmente, sí.

—¿Dice usted habitualmente, no siempre, es que tiene que ir a otro sitio por no encontrar lo que busca?

—No. En Triana hay de todo. Lo que ocurre, sobre todo a las mujeres, es que siempre queremos ver más cosas. Más modelos y es por lo que vamos al centro de Sevilla; pero al final, después de tanto querer ver los compramos lo que vimos primero.

—¿Quié tiene que decir de Triana?

—Que debemos de cuidarla un poco más. Está muy sucia. La ida de los paseos en es muy buena, pero nosotros no colaboramos.

—Viviendo a las compras, ¿existe mucha diferencia en los precios entre Triana y Sevilla?

—¡Buff! Una gran diferencia. Se nota muchísimo. Eso es lo malo que tenemos, que a veces creemos que los precios marcan la calidad y no es así. Aquí se compra barato el mismo artículo que en otro sitio pero es mejor por el precio.

—¿Le gusta la vida?

—Muchísimo. Pero hay que quitar sandalias, botas y los zapatos sucios.

—¿Quié recuerda de Triana con nostalgia?

—Todo está cambiado. Pero las casas de ahora son simples y antes había un estilo. Una decoración en arjoles... un sello propio. Que pena.

—Gracias, María del Carmen, todo vuelve.

RECAMBIOS Y ACCESORIOS
PARA AUTOMOVILES

Auto Recambios SEGURA, S. L.

CENTRAL:

López de Arenas núm. 2 y 4
Tfns. 21-4122-216753-224776-217914-214970
OFICINA: Teléfono 21 74 18

ALMACEN:

Polígono Industrial Store
C/ B - PARCELA, 3 - NAVE, 3
Teléfonos 35 21 18 - 35 05 05 - 35 05 45

SEVILLA

MUEBLES

La Pantera, S. A.

Precios con garra
AL CONTADO Y A PLAZOS

"LA PANTERA ES MUNDIAL"

San Vicente de Paul, 11 - Tel. 33 31 42
Avda. Santa Catalina, 8 - Tel. 33 33 54
SEVILLA

Precios de simulación al contado:

San Vicente de Paul, 11 - Tel. 33 31 42
Mestre El Moro - C.A.M.A.B.

CERAMICA

El Tejar

ORFAMICA ARTISTICA - AZULEJOS
ESPANOL - ARTICULOS DE REGALO

Paseo de Alfonso Jeronimo, 3
Tel. 504-33 29 27 - April 2025

SEVILLA - 10

COMPANIA DE SEGUROS

alborán, s. a.

SEGUROS GENERALES

INCENDIO-VIDA-ACCIDENTES-GANADO

Nota importante para nuestros
asegurados y público en general

El Seguro Dinámico de Alborán ha hecho entrega a los asegurados durante 1979 de un bono de participación en los beneficios de las reservas. Dicha participación ha permitido una revalorización del 8 % después de deducir el 3,50 correspondiente al interés técnico. Por consiguiente, el Seguro Dinámico empieza su andadura con una rentabilidad que, si bien esperamos sea superior en mejores momentos de economía, se constituye, sin duda alguna, como uno de los primeros del mercado.

Además, notificamos a todos los ganaderos de la zona, que cubrimos los riesgos de peste porcina africana de cerdos estambulados y todos los demás riesgos derivados de cualquier tipo de explotación ganadera, tales como caballar, mular, vacuno, etc.

DIRECCION: Sucursal para Sevilla, Cádiz y
Huelva: Plaza Encarnación, 14, 4.º A
Teléfonos 21 29 08 - 21 29 10 SEVILLA

PERFUMERIA - ENCAJES - BISUTERIA
GENIROS DE PUNTO - MEDIAS - CALCETINES

MERCERIA *La O*

ANTONIO JIMENEZ GUINTANA

LOS MEJORES ARTICULOS AL MEJOR PRECIO

Castilla, 34 SEVILLA tel. 33 31 45

TEJIDOS

Callao

CALLAO, 3 (Triana) - TELEFONO 33 38 92

SAN VICENTE DE PAUL, 22

SEVILLA

MARISCOS EMILIO

Cincuenta años siendo el mejor

Triana también presume de ser la cuna del mejor marisco que se coma en Sevilla. Y digo la cuna, porque los padres se quedan lejos. Por todos los contornos de la península. Desde Galicia hasta Huelva y desde Cádiz al Levante. Madres nobles que confían sus mejores productos a una firma de Triana. El difícil arte de cocer el marisco se consagra en Triana por la habilidad y experiencia de EMILIO GUERRERO. Todos sabemos cómo empezó Emilio a cocer mariscos en la calle Valledaras y todos sabemos que los marisqueros de ambiente de toda Sevilla paseaban los productos de este cocedero. Orgullosos pregoneros durante muchos años ofrecieron la calidad de esta casa por calles y jardines. Esa es la solera. Después marchó de la mano del progreso y orientado por hombres llenos de verdad profesional. Emilio fue tomando cuerpo comercial en distintos puntos de Triana y Sevilla para ofrecer directamente al público una degustación selecta.

Publicar la relación en variedad de estos productos que en su mejor calidad y punto de cocura expende Emilio no es preciso, ya que en cualquiera de sus establecimientos se puede encontrar con seguridad el que se apetezca y con las máximas garantías.

Con instalaciones y servicios clásicos para el género, Triana se encuentra acogida por varios de sus establecimientos. Los tenemos en calle Génova número 1, Lope de Gomara, 18; calle San Jacinto, 41, y en Sevilla tenemos sus productos en calle Felipe II, Ronda de Capuchinos, 2; en calle Greco, Torre II y, últimamente, dado en ofrecer calidades de primer orden ha inaugurado un establecimiento, primero que lanza con productos de la Sierra, en calle Génova. Ya seban jamón y embutidos con algún queso de los que quitan las tapaderas del sentío.

Tenía que ser de Triana. Cuando le preguntamos a su director, don Manuel León, que si quería decir algo para la Revista, me contestó: «Quiero agradecer con toda sinceridad las atenciones que el público tiene con nosotros. Diga que siempre estaremos dispuestos a servir lo mejor y con todo cariño le deseamos un gran año 1981 lleno de dichas.»

Que así sea.

MARISCOS EMILIO

CERVECERIA

La Mar

López de Gomara, 18 - Tfños. 45 55 10 - 45 07 46

C/ Greco, Torre II - Tfños. 25 26 91 - 25 92 40

C/ Génova, 1 - Tfno. 27 06 06

Alcalde Juan Fernández - Tfno. 63 95 53

Saladero: Valledaras, 5 - Tfno. 33 40 91 (2 líneas)

Ronda de Capuchinos, 2, Casa 2 - Tfno. 38 91 11
(Núcleo Residencial La Hiniesta)

SEVILLA

EL FUTBOL MODESTO

Diez Delegados de comités y jugadores a todo.

En nuestra anterior edición solicitábamos la atención que merecían nuestros equipos amateur para cubrir una de sus mayores necesidades. Las instalaciones de Triana no permiten posibilidades de desarrollar el ejercicio de su afición por falta de campos. Gracias a Dios están surgiendo caminos de verdadera solución. Uno, que pone en los hombros la responsabilidad y otros que tienen utilidad, hacen posible que los deseos se cumplan. Entendamos de un mes a la vez reunión del presidente de clubes de Triana con nuestro delegado de deportes por la Comisión de Fútbol, don Antonio Ramírez, que a su vez consulta con las autoridades del Delegado de Deportes del Excmo. Ayuntamiento, don Juan Placeres Comó, para ultimar detalles que nos permitan cubrir tal necesidad. Veamos cómo van las cosas.

—Amigo Antonio, por lo contrario eres hombre que se duermes en los brazos.

—¿En brazos con por para los puntos y en el deporte lo que más se aprecia es la velocidad. ¿Voy bien?

—Seguro, tres departamentos, Velocidad y destreza, el señor Comó que saltes a la que tenga.

—Me lo imagino. Aquí me tienes para lo que necesites informar.

—Sabes que los motivos suelen y tiempo entendido que se ha entendido varias veces con el Delegado de Deportes del Ayuntamiento.

—Si, señor. Don Juan Placeres Comó no sólo me ha recibido bien cada vez que he ido, sino que además se ha ofrecido a venir a Triana para escuchar y atender a los presidentes de clubes en sus necesidades. De hecho ya ha celebrado con todos nosotros una reunión en la Finca de Alabida.

—¿Te encuentras satisfecho de los resultados en tus gestiones?

—No estoy muy contento. Todo lo que hago por Triana, además de hacerlo personalmente, lo hago también a través de los clubes en los resultados.

—¿Cómo empezó todo?

—A partir de la reunión que tuvimos a principios de octubre en la Casa-Club del Esporismo de Triana para organizar el Trofeo de la Finca de Alabida, ya sabes que el primer inconveniente que encontramos fue el de los campos. De ahí salió la idea de lanzarse de una vez en busca de

terrenos para estos clubs de Triana que tienen toda su vida con el mismo problema es que nadie les da una mano. Entendamos por mediación de Paco Alcaraz —que surgió la idea con mucho entusiasmo— empezamos el camino para llegar al Sr. Cirio Nuevo, quien de inmediato me facilitó la primera entrevista con don Juan Placeres Comó, que se me al principio planteó para nuestro problema. A partir de aquí yo he ido haciendo las cosas que este señor me indicaba hasta que últimamente nos hemos reunido en Triana con todos los presidentes y con la forma de terminar amos con el asunto.

—Buena pero ¿qué hemos conseguido? ¿Si se puede hacer?

—Hemos conseguido, bueno, casi conseguido —porque falta un pequeño detalle, que esto tiene arreglo— que el Ayuntamiento nos ceda, en los terrenos de la finca, el espacio que necesitamos para un campo de fútbol y otro para fútbol.

—Y cuando llegue la finca, ¿qué hacemos con los fós de las fincas?

—Hombre, déjame terminar. Estos campos, que aún son calles medianas desmoriadas, cuando llegue el mes de abril se quedarán libre para la finca. Una vez que se vayan los fós de las fincas, pues se vuelven a colocar las vallas y tenemos campo para todo el año.

—Si, señor. Eso es hacer las cosas con amor. ¿Y qué ventajas es el que falta para conseguir la solución?

—Pues la cuestión de vestuario. Como comprendes allí hacen falta unas duchas. Pero bueno, eso tiene arreglo.

—Total, que de momento los equipos de Triana van a poder entrenar y jugar algunas competiciones en campo propio. ¿No es así?

—Así será. Y así es como me lo digo con certeza, porque el terreno está en Triana.

—Vale, hombre. Y ya soy el primero en agradecerlo. ¿Cómo piensas inaugurarlo?

—Primero, porque no está decidido. Creo que se puede jugar un partido entre una selección de los clubs de Triana con un buen equipo de Sevilla, y la continuación jugarlo el Trofeo de la Finca. ¿La parece bien?

—Por mí encantado. Lo que hace falta es verlo ya.

—Lo voy a ver yo mismo.

—M. Infantes, Antonio. Eres un fo.



C. D. ASTORIA

En el Bodegón Trianero de calle Castilla, 95, fuimos la satisfacción de saludar a su recién nombrado presidente, don José María Fernández. Alegre y muy entusiasmado por los proyectos de este año.

—Don José, ¿nos puede hacer un poco de historia del equipo?

—El equipo se creó en 1958 en la categoría de amateurs. El año 79 ascendió y dejó de ser amateur en Triana Local.

—¿Han conquistado títulos de importancia?

—Hemos conseguido dos veces el título del Finca Alabida. Dos veces fuimos campeones de nuestro grupo. En el Trofeo de Chapina fuimos sub-campeones en 1976 y algunas salidas de importancia en gueltas de la provincia donde también se ha conseguido algo.

—¿La plantilla es numerosa, cómo la componen?

—Tenemos setenta y tres socios que hacen su aportación mensual. Aparte organizamos rifas y algunas aportaciones voluntarias.

—¿Aquí en el momento está el que no tenemos campo para entrenar

En Chapina no nos dejan, ni tampoco los del Collado. No nos pueden en nada. La federación no colaciona lo suficiente con los equipos modestos. Como no nos pueden los equipos de Triana esto es bastante duro.

—¿A van si ahora les dan algún terreno para todos los terrenos y los equipos entre todos.

—Sería conveniente. Además, los Presidentes de Clubes de Triana deberíamos reunirnos de vez en cuando. Para eso precisamos. Para formar equipos.

—¿Jugamos el Trofeo de la Finca?

—Responde, eso es una pregunta.

—¿Cómo están de jugadores?

—La plantilla está completa.

—¿A van bien suertes en la temporada.

—Basta poco. Los muchachos están animados.

—¿Está en lo principal? ¿Quieres algo para la afición de Triana?

—Que saquen a ver a sus equipos. Si es que hay afición.

Aquí empieza nuestro concurso para los suscriptores

¿Encuentra usted lo que busca?

En Triana se venden más de 50.000 artículos de uso y consumo habitual

Como el suscriptor puede apreciar, los veinticinco establecimientos de Triana que presentamos van sin domicilio. Nuestra próxima revista estará en los kioscos y librerías el próximo día 15 de marzo y en ella publicaremos otros veinticinco establecimientos con las mismas características.

TABERNA

MIAMI

Saluda a Triana

CERVECERIA

LOS DOS HERMANOS

MARISCOS

Filella

CONFITERIA

El Cono

TAPICERIA
CORTINALES
MOQUETAS
DECORACION

BAR

FRANKFURT AKELA

Gran variedad en cervezas nacionales y extranjeras, exquisitos aperitivos plancha

LAS BASES DEL CONCURSO

SON LAS SIGUIENTES:

- 1.º El suscriptor depositará en uno de nuestros buzones instalados en los kioscos y librerías la relación que enviaremos en este número conteniendo los domicilios de los establecimientos que presentamos relacionándolos por sus números.
- 2.º A continuación escribirá un artículo de uso y consumo habitual, que falle en cada uno de estos establecimientos dentro de su zona comercial. Este vendrá demarcado con el sello del establecimiento consultado.
- 3.º En nuestra edición de marzo repartiremos la encuesta bajo el mismo sistema. Usted vuelve a rellenar el impreso y nos lo envía por nuestros buzones.
- 4.º Si las listas de las dos ediciones las envía completas, una vez comprobadas, recibirá antes del mes de abril nuestra conformidad y recibirá un número que se otorgará en el primer premio de la lotería nacional del sorteo que se celebre el día 25 de abril entregaremos UN MILLÓN DE PESETAS INDEFECTIVO.

Adelante, Amigo. Que haya suerte.

TELE  SERVI

Servicio Técnico Vídeo y Sonido

LAVISON ELECTRONICA

Servicio Técnico LAVIS

Pistones Herivel Hempel, S. A. E.

DISTRIBUIDOR YAMAHA

Náutica Andalucía, s.l.

Embarcaciones y Motosas

ANTONIO GARCIA DIAZ

Director Gerencia

Bodegas El Cañaveral

FUNDADA EN 1800

Vinos, Vinagres,
Licores y
Aceitunas a granel

Mi Zapatería

Calidad y
Economía

Galería

GOMEZ MIR

Modu Cocina

Plásticos, Juguetes,
Artículos de regalo

Bazar Tello

Manuel García Tello

ENRIQUE CAMPUZANO, S. A.

Materiales para Construcción
Baldosetas y Decoración
Techumbres
Impermeabilizantes
Aislantes
Refrigerantes
Oros

Colaboración de

"LOS CHORRITOS"

SARDINAS VIVAS
NO PICAN, EMPICAN

ELECTRODOMESTICOS MUEBLES

San Jacinto

Televisores - Frigoríficos - Tostadores
Lavadoras - Decoración - Cucheros y
Muebles de todas clases

BAR LAS COLONDRINAS

Puntas de Solomillo
Aceitunas Sevillanas
Jamón Serrano

Oliva

Joyería y Relojería

Electrodomesticos San Jorge, Sociedad Anónima

vende como ninguno

*Hay una calentería
donde nadie se lo piensa,
que si gracia tiene el dueño
más gracia tiene la dueña.
Te despiden por finitas
porque el peso no trae cuenta
que si te venden al peso
las recuerda la conciencia.*

*Hay una calentería
el sitio muchos lo saben.
El dueño se llama Juan
la dueña se llama Carmen.
Y si me aciertan el sitio
qué para el concurso vale,
además de tener premio
tendrán calientes de valde.
Porque pienso comprar muchos
para poder convidarles
que no por muchos te cobran
que así la conciencia es grande.
Hay una calentería
el sitio muchos lo saben.
El dueño se llama Juan
la dueña se llama Carmen.*

Pedro Garcés

TEJIDOS CASTILLA

Géneros de Punto
y Confecciones

Aparatos Sastorias "EBCA" - Aparatos
de Lino Muebles - Cristería Sastoria
Bibloteria - Herramientas especiales para
Ferretería - Material de Pirocemento
Termos Eléctricos - Calentadores de Baños
Nacional y de Importación
Muebles Médicos

Almecenés
San Jacinto, s.a.

ROJU, s. l.

Ferretería
Manaje
Electricidad

PABLO MOO

Materiales para la construcción

BOUTIQUE DE
LA COCINA

BAYPE

Ricardo Casa Ortega

Componentes Electrónicos

TV - HI - FI

Calzados

ALFONSO

Mercería - Perfumería
Droguería

LEAL

Bar Oliva

Especialidad:
Chipirón y gambones
a la plancha

Establecimientos LORENZO
NEROL, s. l.

Con toda la calidad
del que trabaja en Triana
Nerol tiene "tous" la gama
de lo que quieras comprar.

Yo no he visto más azulejos
repletos de cosas buenas.
Aquí el que tengo apetito
terminará con las penas.

Tú que compras sin querer
como por la puerta pase.
Y es que hay gusto pa' vendé
frutos secos de tuas clase.

GRAN SURTIDO EN

FRUTOS SECOS
BARATIJAS
JUGUETES
CHUCHERIAS
PARA
VENDEDORES

SAN JACINTO, 15 - TELF. 33 48 36 - SEVILLA

FERRETERIA
BAZAR
LOPEZ

*La cosa es despampanante,
sólo me queda decir
que para igualarme aquí
tendrás que pasar delante
del que estás detrás de mí.*

Farmacéutico E. Murillo Herrera, 5 - TRIANA

DOS PERSONAS AL CINE 15 DIAS ELEGIDOS NO FESTIVOS
NUESTRO CONCURSO DE CHISTES

Los cuatro seleccionados para votar al premiado

Colabora en dibujos: Antonio Fernández Montes



..Araña ? -
 -No, Gato !



..Dira un relato !
 ..Si, pero en el año
 que -esepara del
 nacimiento.



-Doctor vengo a que me
 reconozca.
 - A ver...? pues ahora mismo no caigo

Pues sí, aquí vendría otro chiste. Más malo o más bueno; pero otro chiste para nuestro concurso y tenía que ocupar este espacio. Y no nos ha llegado. Solo tenemos tres que hemos recogido de nuestros buzones. Se conoce que en las vísperas de las fiestas, la gente no tenía ganas de chistes. Si es que lo dejaron para las reuniones familiares de las dos noches grandes de las fiestas navideñas, vale. Nos parece muy bien. Además reconocemos un gran acierto, porque hay que ver el destrozo que está haciendo la dichosa -tele- con nuestras fiestas familiares. Amigos, aquí se ha terminado toda clase de tertulia. Es de pena que miles de familias, en una Nochebuena y en una noche de fin de año, se sientan a dormir delante del televisor. Aquí se acabó la convivencia. Es decir, que aquellas reuniones de padres-hijos con abuelos, tíos, primos y algún que otro vecino con el pretendiente de la niña amiga de Pepito que cantaba como su padre, eso se ha perdido. Aquí ya no se toca la zambomba porque no tenemos salvia para el carño. Y que al lado de la estufa se está muy bien viendo la -tele-.

Los antiguos colegas cogían la pandereta a las ocho de la tarde porque no tenían más remedio, que al hubiesen tenido estos programas de -tele- lo hubiesen pasado como nosotros. Que eso sí que es divertido. No lo que hacían ellos, que se llevaban toda la noche date que te pegó al canto y al baile y riéndose de lo que no tenía gracia, ¡jajajajito que ahora!

Bueno, de todas formas, nosotros solo hemos recibido tres chistes y esos son los que publicamos. Nos comenza a pensar que el que falta haya sido contado en una reunión entre marido y mujer que hubiesen tenido la desgracia de una avería en el televisor. Vale.

TRES MIL PESETAS EN DISCOS ELEGIDOS

LETRA DE SOLEARES

I

Un pozo ardiente es tu boca
En cambio tu corazón
es más duro que una roca
No hay mal que cause más daño,
que aquel que en nuestra conciencia
nos deja los desengañados.
Sólo le pido a mi suerte
tenerte a la vera mía
a la hora de mi muerte.
Anda, vete, flamencón,
que tú no tienes la cara
de dormir de noche sola.

II

Te vas a quedar paemao
cuando le digas te quiero
y ella te eche de su lado.
Tu amor es mi enfermedad
y presiento que me muero
porque no me quibó curó.
Mientras canto estoy llorando
porque me acuerdo de ti
que eres quien me está matando
Te escribo una soleá
y no me atrevo a cantarla
porque me echo a llorar.



ARTÍCULOS

Compró magníficos artículos
de repostería.



Donde comprastes
el regalo?

PRESENTAMOS A CONCURSO ESTOS GEROGLIFICOS

En un Buzón de «Triana» por su Vela-, puede depositar la solución escrita en nuestra página de «Vote al concursante» y recibirá un número para el sorteo de las TRES MIL PESETAS. EN ARTÍCULOS DE LOS REFERIDOS ESTABLECIMIENTOS.

CONCURSO DE CUENTOS INFANTILES

TRES MIL PESETAS EN JUGUETES

EL MUÑECO DE NIEVE

La madre de Nieves se había ido al mercado. Mientras, la chiquilla estaba en su jardín haciendo un muñeco de nieve. Cuando lo hubo terminado, Nieves se volvió satisfecha de lo que había hecho y corrió hacia dentro de la casa para decirle a su hermano que saliera a verlo, pero antes de entrar oyó una voz que le decía: «Nieves, no me gustas lo poco que estoy. Quítame un poco de nieve para que no esté tan gordo».

—La niña se volvió asustada al darse cuenta de que el muñeco le estaba hablando.

—¿Cómo es posible que un muñeco de nieve pueda hablar? —le preguntó.

—No todos los muñecos de nieve hablan, sólo hablamos los muñecos de nieve que están hechos por niñas como tú —le contestó el muñeco.

—¿Ahí —exclamó la niña—. ¿Entonces no te gusta como te he hecho?

—No es que no me guste. Pero me gustaría más si me pudieras hacer un poco más delgado.

La niña empezó a quitar nieve del cuerpo del muñeco y cuando ya había quitado mucha nieve le dijo al muñeco:

—¿Estabas así?

—Sí —le contestó el muñeco—. Ahora sólo falta una cosa.

—¿Qué es? —le preguntó la niña.

—Déjame ponerme un sombrero.

—La verdad, pero qué nombre le gustaría tener.

—¿Qué le parecería? —le dijo el muñeco.

—Te parecería —le contestó la niña.

Hubo una pequeña pausa y luego la niña dijo:

—¿A qué podemos jugar. Pasa?

El muñeco le dijo:

—Podemos bailar.

—¿Bailar? —dijo la niña—. Yo no sé bailar.

—Nada, no importa. Yo bailaré a tu ritmo. ¿Te parece bien?

—¿De qué se trata?

—De acuerdo —contestó Nieves y se sentó en el suelo para ver a bailar al muñeco.

Poco hablaba muy bien y Nieves se divertía mucho.

En estos momentos la madre de Nieves que venía del mercado llamó.

—Nieves, Nieves! Despiértate. ¡Hoja, que es muy tarde.

La niña se había quedado dormida al lado de su muñeco.

—Mamá, he tenido un sueño maravilloso —le dijo Nieves a su madre—. He soñado que Poi vivía y me jugaba con él en mis sueños.

—¿Poi? —preguntó la madre—. ¿Quieres Poi?

—Mi muñeco de nieve —respondió la niña señalando al muñeco.

—Es preciso. Pero un muñeco de nieve no puede hablar —dijo su madre.

—Pues así me lo he hablado.

—Bueno, vamos a meternos en casa que hace mucho frío —le dijo mientras la cogía de la mano.

Una vez dentro de casa, Nieves no se separó de la ventana. Estaba esperando a que el muñeco le volviera.

II

LA HOJA SIN RUMBO

Qué triste estaba la niña en su ventana, viendo cómo llovía y cómo caían las hojas que se posaban en el pavimento delante de los cristales. De pronto cayó una que no encajaba ni verde, sino violeta. Qué bonita y extraña. Una hoja violeta en este lugar. La niña se quedó pensativa mirando a la hoja. Preguntándose si estaría saltando. Acompañada sólo a la hoja moviéndose y hablar. ¡Hola, le dijo. ¡Me llamo Violeta y vengo de un país al que no puedo volver nunca más. La niña, aludida le preguntó: ¿De dónde eres? Del país de los sueños, pero lo quemaron y aquí me tienes sin saber dónde ir. ¿Me puedes quedar contigo? Bueno. ¿Pero dónde te pongo? A lo que contestó la hoja: Me gustaría poner donde quieras, pero déjame pasar. La niña fue a abrirlo a su madre, que no quiso tener nada de lo que le decía, más cuando vio cómo se movía la hoja encima de la mesa, se asustó y se asustó. Al verlo la hoja le dijo a la niña que quería comer. La niña le preguntó si quería agua y sustancia y la hoja contestó que necesitaba tomar bromos de colores. La pobre niña era parálisis y no podía andar para ir al campo por el romero y como era muy pobre tampoco tenía coque, al fin le ofreció algo de laurel para que no muriese de hambre. A la noche siguiente, mientras dormía, la hoja dijo una vez que la llamaba desde el jardín. Entonces se asomó por la ventana y vio un hermoso tipo de luna que venía para llevarla. Entonces Violeta le dijo que se iba con el dondo hubiera otro bosque, pero que antes tenía que agradecer a la niña y a su familia todo el bien que le habían hecho. Entonces el tipo de luna entró por la ventana y tocando a la niña la dejó curada de su parálisis al mismo tiempo que convertía la casa en un maravilloso castillo lleno de oro. Después se marchó antes del amanecer. Cuando la niña despertó, a la mañana siguiente, llamó mucho por no encontrar a esa hermosa violeta, pero al padre, que ya no era pobre, le dijo: Tu no te preocupes si flores porque yo te voy a traer muchas hojas para que juegues con ellas. No pasó, dijo la niña, yo quiero que tu me llevés a esos bosques bonitos que hay lejos de aquí. Que está tan lejos que los hombres no puedan llegar para quemarlos. Así lo hizo su padre y ahora vive muy feliz en donde no se puede decir para que nadie vaya a estropear aquel maravilloso lugar.

CONCURSO DE POESÍAS

3.000 PESETAS EN LIBROS ESCOGIDOS

I

Aunque me muera será
el que se muera ganando
por llevarle a tu quemar.
Y es que no pienso dejar
de vencer a tu cariño,
ni en deseos, ni en locuras,
ni en los temerarios delirios
que llevas en tu hemodura.
Mía sería aunque muera
porque te vendrás conmigo.
Y allí donde no se miente
tendré toda tu cariño.

II

Candelita, Candelita,
La navidad va pasando.
Candelita, Candelita
porque el niño está morando.
Llora porque tiene frío.
Por Dios, traer candelita.
Que mi niño está amecio
y tembán sus carnecitas.
Candelita, Candelita.
Ya el Niño Dios se ha dormido
Candelita, Candelita
de amor y de calorcito.

LAS VERDADES, POR DELANTE

AL BUZÓN DE SUGERENCIAS

En nuestro último número, decía yo, que aunque fuese por indignación, esperaba que ustedes los suscriptores aportasen su crítica, noble crítica, sobre el contenido de nuestra revista. Ya sé que es duro eso de andar censurando, pero entre amigos las cosas deben ser claras como el agua. Si queremos llevarnos bien, no debe existir esa reserva que estimamos consideración y que a lo largo perjudica más que a lo corto. De todas formas algo hemos comentado. Pero yo no me he quedado conforme y he reunido —para tocar de lleno este tema— al Consejo de Redacción y así poder conocer un amplio criterio de todo lo que de nuestra Revista carece. Estos son hombres-amigos. Amigos míos y amigos de Triana. Todos han coincidido en lo mismo: la Revista sí, es amena y puede ser base importante para lo que se pretenda; pero necesita más contenido

y sobre todo es muy necesario hablar de la actualidad de nuestro barrio. Es preciso decir con insistencia lo que necesitamos y machacar sobre los abandonos que existen por mill partes. Como quiera que ustedes no chistan, cosa mal hecha, pues tendremos que ser nosotros, los que saquemos a la palestra las verdades. Pero no debéis de olvidar que cuatro ojos ven más que dos. Que ustedes deben de colaborar por el bien del barrio y deben decir cuantas cosas consideren injustas —por muchas que sean— que es la forma de poder empezar por alguna. Los buzones están colocados, ustedes son los pacientes, yo a vuestra disposición y la Revista vacía. ¿Queremos seguir dormidos?

Un abrazo.

SANTIAGO

CONCURSO Y SUGERENCIAS

Recorte por aquí

BOLETIN DE SUSCRPCION

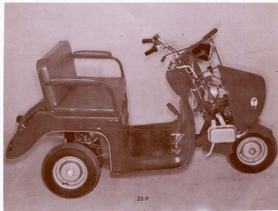
D. _____ Domicilio _____ Tfno. _____

se suscribe a la revista y ofrece por un año la cantidad de ptas. _____ como Donativo Pro-Velá

que abonará mediante recibo de la Comisión Organizadora por ptas. _____ anuales

semestrales trimestrales, en domicilio de cobro _____

Firma,




Construcciones Gaitan, S.L.

CARRETERA RINCONADA, KM. 4,5 - APARTADO DE CORREOS **419**
TELEGRAMAS: «CONSTRUGAI» - TELF. 37827
SEVILLA



BANCO DE ANDALUCIA



137 OFICINAS AL SERVICIO DE ANDALUCIA

Oficina Principal: Fernández y González, 4 - Teléfono 22 49 74

Sucursal Urbana n.º 1: San Jacinto, 94 - Teléfonos * 33 79 00 - 33 37 38

SEVILLA

¡Opera con Banco de Andalucía!

UNICO BANCO REGIONAL ANDALUZ